

E/CN/CELADE/A.129 v.5

A/129  
U. 5  
C. 6

DEMOGRAFICA NACIONAL DE HONDURAS

*FASCICULO V*

Jorge Arévalo

# MIGRACIONES

Centro Latinoamericano  
de Demografía  
(CELADE)



**ENCUESTA DEMOGRAFICA NACIONAL DE HONDURAS  
(EDENH)**



**ENCUESTA DEMOGRAFICA NACIONAL DE HONDURAS  
(EDENH)**

*FASCICULO V*

Jorge Arévalo

**MIGRACIONES**

**Dirección General de  
Estadística y Censos  
de Honduras**

**Centro Latinoamericano  
de Demografía  
(CELADE)**

16220

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA  
(CELADE)

J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806  
Santiago (Chile)

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
Apartado Postal 5249  
San José (Costa Rica)

Las opiniones y datos que figuran en este volumen son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

Serie A, N° 129, Octubre de 1975  
Fascículo V

INDICE

I.	Introducción	9
II.	Los movimientos territoriales captados en la EDENH	11
III.	La migración inter-regional	15
IV.	La migración de las zonas urbana y rural	23
	a) <i>Migrantes entre estratos</i>	23
	b) <i>Migrantes de grandes regiones</i>	26
V.	La migración entre estratos	29
	<i>Migración y distancia</i>	29
VI.	Sexo, edad y estado conyugal de los migrantes	37
	<i>Edad y sexo</i>	37
	<i>Estado conyugal, edad y sexo</i>	44
VII.	La migración de las dos ciudades mayores	51
VIII.	Discusión y conclusiones	59
	<i>Migración según grandes regiones</i>	60
	<i>Migración según zonas urbana y rural</i>	60
	<i>Migración y distancia</i>	61
	<i>La migración según el sexo, la edad y el estado conyugal</i>	61
	<i>La migración y los centros urbanos mayores</i>	61
	<i>Conclusión final</i>	62
	ANEXO 1	63
	ANEXO 2	67



## I. INTRODUCCION

El Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) presenta en esta serie de siete fascículos un análisis detallado de la experiencia y del material recogido en el estudio denominado Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH), llevada a cabo en dicho país entre diciembre de 1970 y octubre de 1972.

El contenido de la serie obedece al siguiente plan:

<i>Fascículo</i>	<i>Tema</i>
I	Informe general
II	Resultados y elaboración de datos
III	Fecundidad y nupcialidad
IV	Mortalidad
V	Migraciones
VI	Descripción de la muestra
VII	Análisis de preguntas retrospectivas.

La investigación fue realizada y financiada en gran parte por la Dirección General de Estadística y Censos de la República de Honduras, con la colaboración de CELADE y el apoyo institucional y financiero del Banco Central de Honduras, el Consejo Superior de Planificación Económica de Honduras y el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (UNFPA).

Buena parte de los resultados incorporados a los fascículos, y que ahora son objeto de análisis, fue puesta a disposición de usuarios e investigadores durante el curso mismo del desarrollo de la encuesta. Pocas semanas después de concluida la labor de terreno fueron publicadas tabulaciones definitivas en el Boletín Informativo de la EDENH, publicación mensual editada con fines de divulgación, durante el transcurso de los trabajos de campo.

Este Fascículo V está dedicado al análisis de la migración interna a la luz de los resultados obtenidos en la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH).

Los datos que sirvieron de base al presente estudio son principalmente los siguientes:

- a) Los cambios de residencia de las personas registradas durante el período de ejecución de la encuesta, y
- b) El tiempo vivido por las personas encuestadas mientras estuvieron en observación.

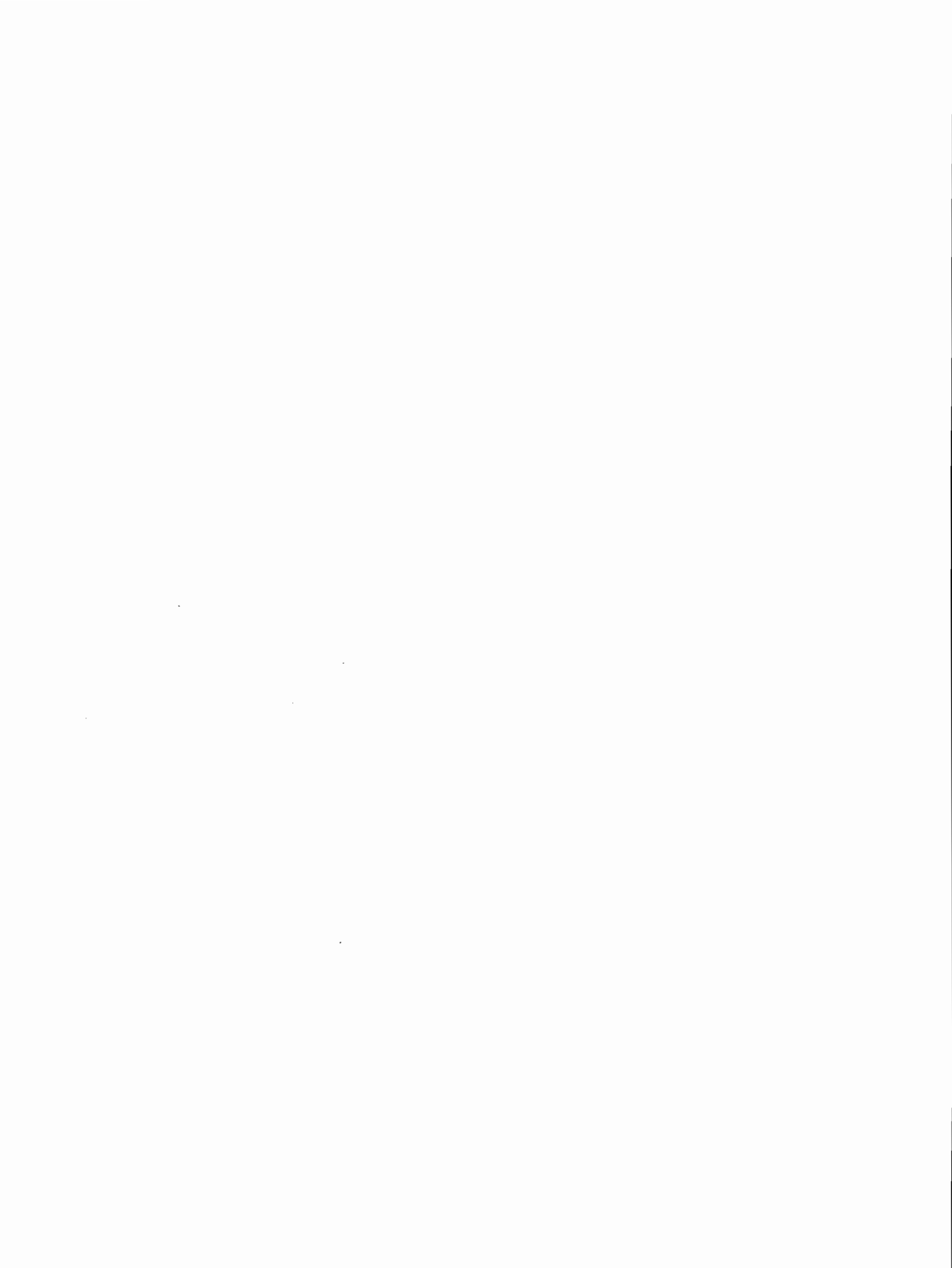
El capítulo II se refiere a la especificación de los movimientos territoriales captados por la encuesta. Se establece allí la definición operacional de migrantes que se utilizará a lo largo del informe.

Los capítulos III, IV y V están dedicados al análisis de la migración inter-regional, la migración de las zonas urbana y rural y la migración entre estratos, desde un punto de vista global y en el que se identifican diferentes corrientes migratorias.

El capítulo VI se dedica al análisis de tres atributos de los migrantes: sexo, edad y estado conyugal. El análisis considera a los migrantes en sí mismos y en comparación con la población de origen o de destino, para explorar las diferentes facetas de la selectividad.

Finalmente, el capítulo VII incluye comentarios de la migración respecto de las dos ciudades más importantes de Honduras: el Distrito Central y San Pedro Sula.

En el Anexo 1 se discute la calidad de la información y en el Anexo 2 se presenta la información original de la encuesta que se consideró básica.



## II. LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES CAPTADOS EN LA EDENH

Uno de los aspectos que llaman la atención del demógrafo y de otros científicos sociales es el desigual crecimiento de los diferentes territorios en que se divide un país y la redistribución de población que tiene lugar. Tanto el crecimiento de la población como su redistribución espacial están condicionados por tres variables demográficas: la fecundidad, la mortalidad y la migración. Diferentes niveles de fecundidad y mortalidad pueden resultar en tasas de crecimiento natural diferentes en las diversas divisiones territoriales de un país. Si por redistribución espacial se entiende el cambio de las proporciones en que la población está distribuida en las diferentes divisiones territoriales del país, aquellas tasas de crecimiento natural diferenciales conducen al cambio. Reforzando o retardando el efecto del crecimiento natural diferencial, a veces de una manera muy intensa, la migración completa el conjunto de variables que determinan los diferentes ritmos de crecimiento y de redistribución espacial de la población.

La migración no solamente contribuye al proceso de redistribución de la población del país. También afecta la manera en que las personas se distribuyen según sus atributos. Es conocido el efecto que la migración diferencial por sexo tiene sobre la población de los lugares de origen y de destino. Es frecuente observar, por ejemplo, que la proporción de hombres respecto de las mujeres en las ciudades grandes es algo baja, es decir, no hay un equilibrio entre los sexos; la migración selectiva por sexo es una de las principales responsables de este hecho. También la estructura por edad resulta afectada por el impacto migratorio. Los migrantes suelen ser personas adultas jóvenes que migran solas o con sus hijos pequeños. Contribuyen así a aumentar la proporción de personas en esas edades en el lugar de destino y a disminuirla en el lugar de origen. Las estructuras por estado conyugal, por actividad económica, por nivel de instrucción y de otro tipo, también resultan afectadas por este proceso de cambio. De ahí que sea además de mucho interés el análisis del impacto que los grupos migrantes tienen sobre los atributos de la población.

Por regla general, muchos aspectos de la migración no pueden estudiarse sino de un modo muy parcial e incompleto por limitaciones de los datos y de las fuentes mismas. Cuando los datos son de origen censal muchas veces no es posible obtener más estimaciones que las de la migración neta, esto es, el balance de la inmigración y la emigración sin poder distinguir un componente del otro. En cuanto a los atributos de los migrantes, sólo puede disponerse de información sobre pocos de ellos y referidos al momento del censo y no al momento de migrar. Otra fuente mucho menos difundida es la encuesta que, si bien provee de información mucho más detallada y profunda sobre los migrantes, carece de generalidad pues la mayor parte de las veces se refiere a la inmigración a las grandes ciudades.

En la EDENH han sido superadas muchas de las desventajas señaladas al combinar ventajas de los censos y las encuestas. La muestra es representativa del país y da información sobre algunos atributos de los migrantes. Si bien los atributos investigados son muy pocos, hay que reconocer que los objetivos básicos de la EDENH eran los de obtener medidas aceptables de la fecundidad y la mortalidad que no pueden obtenerse a través de los registros vitales por su cuestionada exactitud. La medida de la migración fue un objetivo secundario que no perseguía otro propósito que dar una idea del volumen de la migración, sin pretender arrojar luz sobre otros aspectos. Esto sugiere que si a pesar de las limitaciones auto-impuestas en la EDENH respecto del estudio de la migración es posible intentar el análisis de algunos patrones migratorios y de la selectividad de los migrantes, este tipo de encuesta se revela como una técnica de gran utilidad para la investigación específica de la migración en muchos aspectos inaccesibles por otros medios.

En la EDENH se recogió información de la migración tanto de los que llegaban al segmento muestral como de los que salían. Como los migrantes son al mismo tiempo inmigrantes en el lugar de destino y emigrantes del lugar de origen, se obtuvo en realidad dos muestras de ellos y no una. En teoría ambas muestras son equivalentes lo que permitiría basar el estudio tanto en una serie de datos como en la otra. Como en algunas oportunidades el número de casos era pequeño, se decidió sumar las muestras para dar mayor estabilidad a las estimaciones. Consecuentemente, al calcular las tasas de migración, se duplicó también el número de personas-año observado durante la encuesta. En todos los cuadros de este fascículo en que se incluye el tiempo de exposición al riesgo, figura el número duplicado.

Cabe hacer notar que las dos muestras de migrantes difieren en número. Según se comprobó en el trabajo de campo, hubo alguna omisión sistemática en el registro de entradas en la última vuelta de encuestas, lo que explicaría la diferencia. Este hecho podría perjudicar la calidad de los resultados. Sin embargo, creemos que las desventajas que esta circunstancia podría producir, se ven más que compensadas con la estabilidad de los resultados logrados. En el Anexo 1 se discuten otros aspectos relacionados con la calidad de los datos.

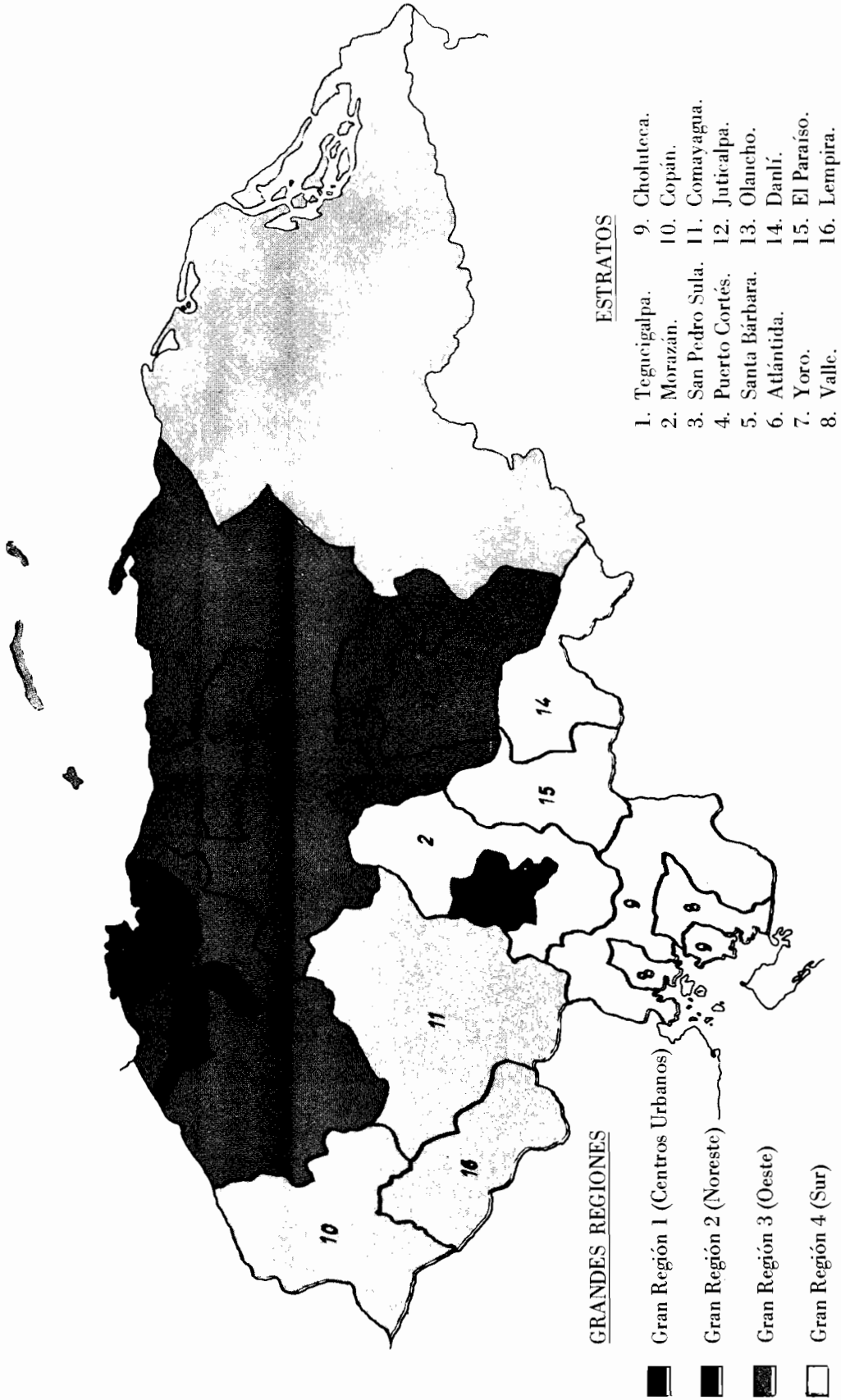
En la EDENH se dividió al país en estratos que no coinciden geográficamente con los departamentos. En muchos casos, los estratos son sumas de porciones incompletas de departamentos. Los departamentos de Gracias a Dios y de Islas de la Bahía se excluyeron de la muestra así como algunos municipios orientales de los departamentos de Colón y Olancho. La razón de la exclusión fue que como en ese extenso territorio solamente vivía alrededor del 2 por ciento de la población del país, no había prácticamente ninguna ventaja en investigarlo y sí muchas dificultades. En el fascículo VI de esta serie se informa detalladamente acerca del diseño de la muestra. Los mapas 1 y 2 darán al lector una idea cabal de la división en estratos adoptada en la EDENH y lo que representa respecto de la división oficial del país.

En la encuesta se registraron todos los cambios de residencia, no solamente los que implicaban movimientos entre estratos sino también los movimientos ocurridos dentro de él. Sin embargo, no todos esos movimientos tienen el mismo interés aquí. Como nuestro objetivo es el estudio de la migración interna, son los cambios de residencia entre estratos los que se estudiarán.






Se define como migrante, entonces, a la persona que cambió su residencia de un estrato a otro estrato, durante el período de tiempo en observación. Este migrante será estudiado desde varios puntos de vista. Unas veces será considerado en su conjunto, otras será reclasificado como migrante entre grandes regiones y migrante dentro de grandes regiones. Otras veces será considerado según la zona de residencia de origen y la de destino. Se hablará entonces de la migración urbano-rural, urbano-urbana, etc.

Mapa 1

MAPA DE HONDURAS POR GRANDES REGIONES Y ESTRATOS (EDENH)



GRANDES REGIONES

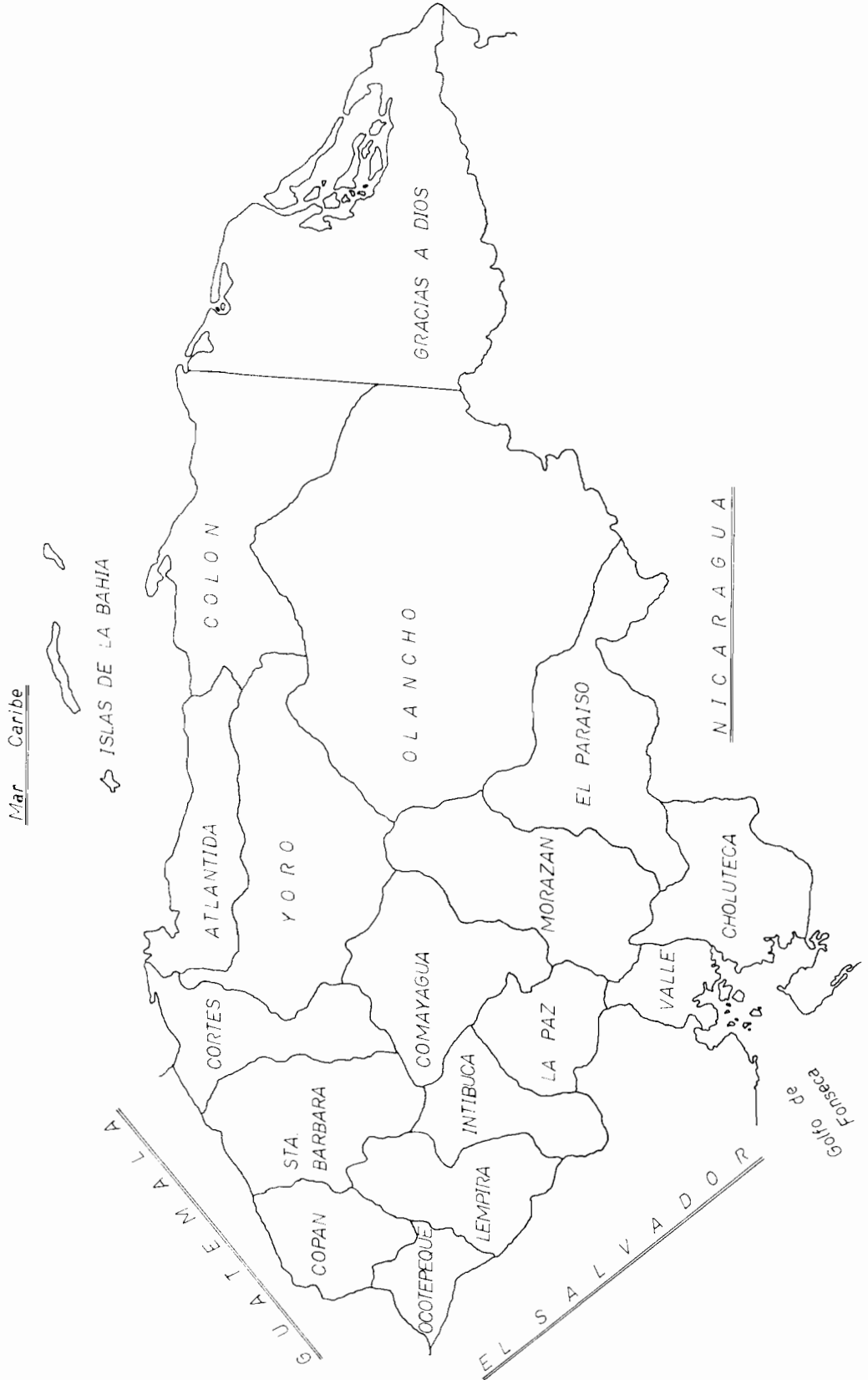
-  Gran Región 1 (Centros Urbanos)
-  Gran Región 2 (Noreste)
-  Gran Región 3 (Oeste)
-  Gran Región 4 (Sur)
-  Parte no investigada

ESTRATOS

- 1. Tegucigalpa.
- 2. Morazán.
- 3. San Pedro Sula.
- 4. Puerto Cortés.
- 5. Santa Bárbara.
- 6. Atlántida.
- 7. Yoro.
- 8. Valle.
- 9. Choluteca.
- 10. Copán.
- 11. Comayagua.
- 12. Juticalpa.
- 13. Olanchito.
- 14. Danlí.
- 15. El Paraíso.
- 16. Lempira.

Mapa 2

MAPA DE HONDURAS POR DEPARTAMENTOS



### III. LA MIGRACION INTER-REGIONAL

Así como la intensidad de la fecundidad y la mortalidad se manifiesta de manera diferente en las distintas partes del territorio de Honduras, también la migración se manifiesta de manera desigual. La migración está íntimamente ligada a factores objetivos de carácter económico y social. La división adoptada en la EDENH por grandes regiones revela las desigualdades en los niveles de vida y en las oportunidades que se ofrecen a las personas, asociadas al territorio en que ellas habitan. Es posible hacer aquí un comentario, aunque superficial, de las relaciones entre la intensidad y la dirección de las corrientes y algunos de los factores involucrados.

En la EDENH las grandes regiones se definieron por suma de estratos. Son las siguientes:

<i>Gran Región</i>	<i>Estratos que la componen</i>
1 (Centros Urbanos)	Tegucigalpa, San Pedro Sula y Puerto Cortés.
2 (Noreste)	Santa Bárbara, Atlántida, Yoro, Juticalpa y Olancho.
3 (Oeste)	Copán, Lempira y Comayagua.
4 (Sur)	Morazán, Valle, Choluteca, Danlí y El Paraíso.

Antes de proseguir, conviene recordar que para identificar a los estratos se han usado nombres que corresponden a departamentos o municipios, sin que los territorios coincidan necesariamente. Los estratos están formados por municipios que pueden corresponder a uno o más departamentos. Los mapas 1 y 2 permiten visualizar adecuadamente la división territorial utilizada en la EDENH y la oficial de Honduras.

La Gran Región 1 (Centros Urbanos), como puede verse en el mapa 1, no tiene contigüidad geográfica. El criterio que hace homogénea a la región es el de su característica urbana. Los estratos integrantes son los que tienen las mayores proporciones de población urbana respecto de la total. En ella están la sede del gobierno y los puertos más importantes del país, y concentra la producción de bienes no-agrícolas y de servicios.

La Gran Región 2 (Noreste), incluye las áreas de explotación agrícola probablemente más importantes de Honduras. Se dan allí los cultivos permanentes que sustentan la economía hondureña, particularmente el banano, que constituyó en el período 1970-1972 el 46 por ciento de las exportaciones y que se encuentran fundamentalmente en los departamentos de Cortés, Yoro, Atlántida y Colón, y el café, que constituyó en el mismo período el 14 por ciento de las exportaciones y cuyos cultivos más importantes están en los departamentos de Santa Bárbara, Yoro y Olancho.<sup>1/</sup> Puede agregarse, como nota de interés, que "las compañías bananeras proporcionan vivienda a un considerable número de empleados y sus familiares", según se menciona en "Honduras en Cifras", 1964, publicado por la Dirección General de Estadística y Censos, en la página XV.

Las otras dos regiones tienen un nivel de desarrollo más bajo y paralelamente sus condiciones de vida son también más bajas. Una idea acerca de las condiciones generales de vida de las cuatro regiones puede obtenerse a través de los niveles de mortalidad. En el fascículo IV de esta serie, dedicado a la mortalidad, aparecen algunas medidas que son generalmente interpretadas como indicadores del nivel de vida de las poblaciones, las que se transcriben en el cuadro 1.

<sup>1/</sup> Referencias tomadas de la "Geografía de Honduras", Tomo primero, de Carlos Antonio Aguilar, Tegucigalpa, 1969 y de "Honduras en Cifras" 1970-1972, Banco Central de Honduras, Tegucigalpa, julio de 1973.

Cuadro 1

EDENH. TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL Y ESPERANZAS DE VIDA AL NACER  
DE LA POBLACION DE AMBOS SEXOS, POR GRANDES REGIONES

Indicadores del nivel de vida	Grandes regiones			
	1 Centros Urbanos	2 Noreste	3 Oeste	4 Sur
Tasa de mortali- dad infantil (por mil)	84,8	108,8	132,7	131,1
Esperanza de vida al nacer (años)	61,4	50,6	45,0	57,4

Fuente: Ortega, Antonio y Rincón, Manuel, "Mortalidad", EDENH, CELADE, Serie A, N° 129, fascículo IV, 1975.

Este cuadro muestra claramente que la región denominada "Centros Urbanos" tiene el mejor nivel de vida y la región Oeste el peor. La duda se presenta entre las regiones Noreste y Sur, en que los indicadores son contradictorios. En todo caso sus valores quedan entre los de las regiones 1 y 3.

Otro indicador del nivel de vida es el grado de hacinamiento en la vivienda. El Censo de la Vivienda de 1961 permite estimarlo por departamentos.

El cuadro 2 muestra la proporción de viviendas con 4 y más personas por cuarto, clasificada por departamento. Si bien es cierto que los datos preceden en una década a la EDENH, es poco probable que se hayan producido variaciones sustanciales en la distribución. Los departamentos están agrupados de modo tal que los que pertenecen a la misma Gran Región aparecen en la misma secuencia. Los que corresponden a las Grandes Regiones "Centros Urbanos" y "Noreste" no pudieron ser separados. Morazán se incluye por separado pues una parte de su territorio corresponde a la Gran Región Centros Urbanos y otra a la Sur, regiones notablemente diferentes entre sí. Puede observarse sin esfuerzo que las diferencias entre regiones, según el grado de hacinamiento, son notables.

Si se intenta una jerarquización de las regiones según lo considerado respecto de su grado de desarrollo económico junto con los indicadores del nivel de vida, se pondría en evidencia cuales tienen más atractivos u ofrecen más oportunidades a los migrantes que otros. En un orden de atracción decreciente quedarían: 1º, la región Centros Urbanos; 2º, la región Noreste; 3º, la región Sur y 4º, la región Oeste. Otros indicadores como la distribución de los servicios de asistencia médica o de los servicios educativos conducen a una observación similar.

Basándose en este esbozo, se podría anticipar que las corrientes migratorias tenderán a dirigirse a las regiones Centros Urbanos y Noreste a expensas de las Oeste y Sur, y que el intercambio entre estas regiones será reducido, en tanto que el intercambio entre las regiones Centros Urbanos y Noreste será más intenso, por su mayor grado de desarrollo. Existe una experiencia histórica que además de apoyar el sentido de las observaciones hechas hasta aquí, muestra que esas corrientes migratorias son relativamente antiguas y están enraizadas en la estructura económica de Honduras.

Una manera simple aunque tosca de inferir si una división territorial cualquiera ha aumentado o disminuido su población por efecto de la migración interna neta es comparar su tasa de crecimiento con la del país, en un período dado. En el cuadro 3 se incluyen las tasas por departamentos (excluidos los que no se consideraron en la EDENH). Se puede observar que los departamentos de Atlántida y Cortés han recibido flujos migratorios, a veces muy importantes, a lo largo del período que va de 1910 a 1961, al igual que Yoro. En segundo término se encuentran Colón y Santa Bárbara. Estos cinco departamentos pertenecen a las Grandes Regiones Centros Urbanos y Noreste. Morazán, que se divide entre las regiones Centros Urbanos y Sur también muestra varios períodos en que su población aumentó por migración, aunque a un ritmo algo más moderado. Olancho parece ser

una excepción dentro de la Gran Región Noreste. Por su parte, tres de los departamentos que constituyen la Gran Región Oeste perdieron sistemáticamente población por migración durante los 50 años que se consideran y los otros tres, con la excepción de Comayagua, han perdido población en épocas más recientes. Los de la Gran Región Sur también han perdido más población de la que ganaron por migración, aunque aparentemente a un ritmo menor que la Oeste.

Los movimientos someramente indicados, parecen estar relacionados con la explotación agrícola y más concretamente con la del banano, especialmente en el pasado. El traslado de las grandes compañías bananeras hacia la costa del Atlántico debe haber provocado una corriente hacia el Norte, derivada del incentivo de mejores salarios, la provisión de vivienda en muchos casos y algunos servicios asistenciales y educativos que, en términos relativos, pudieron ser un estímulo para regiones de una economía casi de subsistencia. En épocas más recientes, y al abrigo de un incipiente proceso de industrialización, las zonas urbanas de la Gran Región Centros Urbanos deben de haber aumentado los flujos inmigratorios, especialmente hacia Tegucigalpa, San Pedro Sula, Puerto Cortés, Olancho y Tela.

Los resultados proporcionados por la EDENH coinciden estrechamente con lo esperado a la luz de los antecedentes.

Cuadro 2

HONDURAS: PROPORCION DE VIVIENDAS CON 4 OCUPANTES O MAS POR CUARTO,  
SEGUN EL CENSO DE VIVIENDAS DE 1961, POR DEPARTAMENTOS  
(Por cien)

Gran Región	Departamento	Total	Urbano	Rural
Centros Urbanos y Noreste	Colón	14	8	15
	Atlántida	15	11	18
	Cortés	16	11	22
	Yoro	23	13	25
	Olancho	26	12	27
	Santa Bárbara	26	14	28
Oeste	Comayagua	25	12	27
	Copán	29	9	31
	Ocotepeque	34	17	37
	Lempira	38	8	39
	La Paz	46	17	49
	Intibucá	49	20	51
Sur	El Paraíso	29	13	31
	Choluteca	35	24	36
	Valle	42	21	45
Centros Urbanos y Sur	Morazán	20	14	26

Fuente: Honduras en cifras 1964. Dirección General de Estadísticas. Tegucigalpa, diciembre de 1965.

Nota: La definición de urbano y rural es la aplicada por el Censo de 1961. Urbanos son los centros poblados de 1 000 y más habitantes que poseen además ciertos servicios.

Cuadro 3

HONDURAS: TASAS ANUALES MEDIAS DE CRECIMIENTO GEOMETRICO INTERCENSAL  
 POR DEPARTAMENTOS, ENTRE 1910 Y 1961  
 (Ambos Sexos)  
 (Por mil)

País y Departamento	Tasas anuales medias de crecimiento intercensal							
	(Período)							
	1910 1916	1916 1926	1926 1930	1930 1935	1935 1940	1940 1945	1945 1950	1950 1961
HONDURAS	15	15	50	24	28	16	26	29
Atlántida	102 *	43 *	4	31 *	29 *	28 *	46 *	34 *
Colón	24 *	43 *	117 *	27 *	- 34	- 20	49 *	15
Comayagua	28 *	15	42	21	25	22 *	24	32 *
Copán	29 *	16 *	42	22	21	13	18	25
Cortés	42 *	38 *	69 *	50 *	31 *	27 *	46 *	42 *
Choluteca	7	14	57 *	19	30 *	18 *	21	30 *
El Paraíso	- 5	9	59 *	10	27	17 *	23	23
Morazán	9	3	62 *	29 *	38 *	18 *	18	37 *
Intibucá	22 *	- 1	59 *	28 *	32 *	8	16	19
La Paz	10	14	26	16	27	- 1	12	15
Lempira	6	8	38	20	19	6	23	19
Ocotepeque	9	4	48	17	24	- 3	2	13
Olancho	10	3	29	12	26	11	42 *	25
Santa Bárbara	16 *	24 *	29	23	31 *	18 *	19	38 *
Valle	- 10	7	67 *	15	42 *	18 *	21	19
Yoro	22 *	42 *	66 *	31 *	49 *	42 *	46 *	25

*Fuente:* Estimaciones hechas a partir de datos publicados en "Honduras en cifras. 1964".

*Nota:* El asterisco indica que el departamento tuvo una tasa de crecimiento mayor que la del país en el mismo período.

Como podría suponerse (véase el cuadro 4) el volumen migratorio no es proporcional ni al volumen de población de las grandes regiones de origen ni al de las grandes regiones de destino. Si bien la región más poblada contribuye con la mayor proporción de emigrantes, las regiones Centros Urbanos y Oeste contribuyen aproximadamente en la misma cantidad, aunque la población de la región Centros Urbanos es menor que la de la Oeste. La región Sur, más poblada que las Centros Urbanos y Oeste hace el menor aporte. El mismo cuadro permite apreciar la desigual distribución de los migrantes según el lugar de destino. Aparece claramente la preferencia por las regiones Centros Urbanos y Noreste absorbiendo esta última la proporción más alta del volumen migratorio.

Si se considera el sexo de los migrantes, cabe hacer notar ya una diferencia de interés. Mientras que las proporciones de hombres y de mujeres son muy semejantes según la región de origen, si hay una diferencia en su distribución por lugar de destino según se trate de la región Centros Urbanos o la Noreste. Es evidente que la preferencia de las mujeres por la región Centros Urbanos es mayor que la de los hombres y a la inversa, por la región Noreste.

Es de interés estudiar con más detalle la intensidad de la migración entre regiones. Si la intensidad de la migración aumenta con el nivel de progreso y desarrollo, como sostienen varios autores, podría esperarse que la región Centros Urbanos, que es urbana en una gran proporción, mostrara la intensidad migratoria más alta. La comparación entre las regiones Centros Urbanos y Noreste permitiría sostener la hipótesis. En la región Centros Urbanos (véase el cuadro 5) 50 personas de cada mil emigran por año a otra región mientras que 38 lo hacen en la

región Noreste. También la región Sur, con 28 emigrantes al año por cada mil personas, concuerda con la hipótesis. Sin embargo, la región Oeste, con 43 emigrantes anuales por mil habitantes constituye una importante excepción. Varias razones podrían contribuir a explicarla. En primer lugar, parece ser la menos favorecida de las regiones en lo que a condiciones de vida y oportunidades se refiere, como se vio anteriormente cuando se intentó jerarquizar a las regiones. Tres de los seis departamentos incluidos en la región Oeste tuvieron tasas de crecimiento sistemáticamente inferiores a la media nacional desde 1910 por lo menos, (en algunos casos las tasas fueron incluso negativas), situación que no se observó en la región Sur. De todos modos, la experiencia de Honduras no permite verificar de una manera categórica la hipótesis de que a mayor grado de progreso, mayor propensión a migrar.

Sin embargo, la jerarquización coincide absolutamente con las tasas de migración neta, las que sintetizan la intensidad relativa con que la población es atraída o rechazada por las grandes regiones.

En cuanto a la preferencia por las regiones de destino, los flujos migratorios parecen distribuirse de acuerdo con lo que podría esperarse. Se ha visto anteriormente que las regiones Centros Urbanos y Noreste poseen características que las convierten en áreas de atracción para los migrantes y entre ellas, parecería que el predominio correspondería a la región Centros Urbanos por su condición de urbana. Es un hecho generalmente reconocido el atractivo que ejerce la zona urbana y en particular, las ciudades grandes, sobre la población. La inmigración más intensa se produce en la región Centros Urbanos donde 72 personas por cada mil que hay en dicha región llegan

Cuadro 4

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS MIGRANTES ENTRE GRANDES REGIONES,  
SEGUN REGIONES DE ORIGEN Y DE DESTINO, POR SEXO.  
(Por cien)

Gran Región de destino	Gran Región de origen				Total	Distribución relativa de las personas-año
	1	2	3	4		
<i>Ambos sexos</i>						
1	—	20,4	8,6	8,9	37,9	20,5
2	15,3	—	17,0	7,8	40,1	31,2
3	4,6	5,7	—	0,5	10,8	24,0
4	6,3	4,1	0,8	—	11,2	24,3
<i>Total</i>	<i>26,2</i>	<i>30,2</i>	<i>26,4</i>	<i>17,2</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
<i>Hombres</i>						
1	—	19,9	7,3	8,2	35,4	19,7
2	15,6	—	18,4	8,9	42,9	31,4
3	4,3	6,1	—	0,6	11,0	23,9
4	5,7	4,0	1,0	—	10,7	25,0
<i>Total</i>	<i>25,6</i>	<i>30,0</i>	<i>26,7</i>	<i>17,7</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
<i>Mujeres</i>						
1	—	20,9	9,8	9,6	40,3	21,3
2	15,0	—	15,6	6,8	37,4	30,9
3	4,8	5,4	—	0,4	10,6	24,2
4	6,9	4,1	0,7	—	11,7	23,6
<i>Total</i>	<i>26,7</i>	<i>30,4</i>	<i>26,1</i>	<i>16,8</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>

Cuadro 5

EDENH: TASAS GLOBALES ANUALES DE MIGRACION ENTRE GRANDES REGIONES  
SEGUN REGIONES Y SEXO  
(Por mil)

Gran Región y Sexo	Tasas globales anuales de:		
	Inmigración	Emigración	Migración neta
<i>Ambos sexos</i>			
1	72	50	22
2	50	38	12
3	17	42	- 25
4	18	28	- 10
<i>Total</i>	39	39	0
<i>Hombres</i>			
1	69	50	19
2	52	36	16
3	18	43	- 25
4	16	27	- 11
<i>Total</i>	38	38	0
<i>Mujeres</i>			
1	74	49	25
2	48	39	9
3	17	42	- 25
4	19	27	- 8
<i>Total</i>	39	39	0

*Nota:* Las tasas de cada región fueron calculadas por cociente entre el número de migrantes y el número de años-persona de la misma región.

anualmente a residir en ella. También la región Noreste recibe una contribución alta, aunque menor que la región Centros Urbanos. Las dos regiones restantes, presentan intensidades bajas de inmigración.

La diferencia entre inmigrantes y emigrantes es la migración neta. Este balance es lo que gana o pierde una región por migración. Las tasas de migración neta que se presentan en el cuadro 5 constituyen el componente migratorio de las tasas de crecimiento total de las regiones. Cuanto mayor es la tasa de migración neta, tanto mayor será la velocidad con que crece la región considerada. Los valores extremos muestran que la región Centros Urbanos crece muy rápido y que la Oeste lo hace muy lentamente. Todo indica que se está operando en Honduras un proceso de redistribución de la población entre regiones que puede tener consecuencias importantes en un futuro no lejano.

No todo el intercambio de migrantes se manifiesta con igual intensidad en las diferentes corrientes específicas. Es interesante ver de qué manera se distribuyen los migrantes entre regiones. En principio, podría pensarse que los migrantes se dirigirán en mayor proporción a las regiones que tienen los mayores atractivos. Si se acepta que las regiones pueden jerarquizarse como se propuso anteriormente, lo que coincide con el ordenamiento que dan las tasas de migración neta, puede observarse que las regiones Centros Urbanos y Sur distribuyen sus emigrantes según la regla. (Véase el cuadro 6). Sin embargo, las regiones Noreste y Oeste se apartan de la misma, aunque la primera de ellas en realidad lo hace de una manera muy leve. La discrepancia notable la ofrece la región Oeste que muestra una inequívoca preferencia por la región Noreste. Entre otros factores que pudieran contribuir

a la explicación, puede sugerirse que los migrantes tienden a dirigirse a aquellos lugares en que las oportunidades coinciden con sus expectativas. Siendo la región Oeste casi íntegramente rural, es muy probable que sean las oportunidades que la región Noreste ofrece en su zona rural lo que decida el destino de la mayoría de los migrantes.

Los resultados del cuadro 6 permiten verificar también que cada corriente tiene una contracorriente. Si una corriente está formada por el conjunto de migrantes de un determinado lugar que se dirigen a otro lugar también

Cuadro 6

EDENH: TASAS GLOBALES ANUALES DE MIGRACION ENTRE GRANDES REGIONES  
SEGUN CORRIENTES ENTRE REGIONES Y SEXO  
(Por mil)

Una Gran región respecto de las otras	Tasas globales anuales de migración según corrientes y sexo								
	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	i	e	s	i	e	s	i	e	s
Gran Región 1 respecto de:									
2	39	29	10	39	31	8	38	27	11
3	16	9	7	14	8	6	18	9	9
4	17	12	5	16	11	5	18	13	5
<i>Total</i>	<i>72</i>	<i>50</i>	<i>22</i>	<i>69</i>	<i>50</i>	<i>19</i>	<i>74</i>	<i>49</i>	<i>25</i>
Gran Región 2 respecto de:									
1	19	25	-6	19	24	-5	19	26	-7
3	21	7	14	22	7	15	20	7	13
4	10	5	5	11	5	6	9	6	3
<i>Total</i>	<i>50</i>	<i>37</i>	<i>13</i>	<i>52</i>	<i>36</i>	<i>16</i>	<i>48</i>	<i>39</i>	<i>9</i>
Gran Región 3 respecto de:									
1	7	14	-7	7	12	-5	8	16	-8
2	9	27	-18	10	29	-19	9	25	-16
4	1	1	0	1	1	0	0	0	0
<i>Total</i>	<i>17</i>	<i>42</i>	<i>-25</i>	<i>18</i>	<i>42</i>	<i>-24</i>	<i>17</i>	<i>41</i>	<i>-24</i>
Gran Región 4 respecto de:									
1	10	14	-4	9	13	-4	11	16	-5
2	7	13	-6	6	13	-7	7	11	-4
3	1	1	0	1	1	0	1	1	0
<i>Total</i>	<i>18</i>	<i>28</i>	<i>-10</i>	<i>16</i>	<i>27</i>	<i>-11</i>	<i>19</i>	<i>28</i>	<i>-9</i>

Nota: I= inmigración; E= emigración; S= saldo migratorio neto. Los valores de las tasas fueron redondeados.

determinado, la contracorriente es la corriente en sentido contrario. Los resultados del cuadro 6 permiten verificar también que cada corriente tiene una contracorriente, cuyo volumen muchas veces tiene relación con la corriente principal. Si la corriente principal es alta, la contracorriente también lo será. Esta es una observación que se ha hecho repetidas veces en diferentes épocas y lugares y ha llegado a formar parte de la teoría. Al respecto, dice Lee que para cada corriente migratoria importante se desarrolla una contracorriente. En primer lugar, algunas personas migran con la intención de regresar al lugar de origen una vez cumplidos los objetivos que se propusieron. Otras personas no encuentran lo que buscaban o esperaban en el lugar de destino y regresan. Además, los migrantes de un determinado lugar, en su contacto con la población del lugar de destino, transmiten de diferentes maneras información sobre las condiciones de vida de su lugar de origen, lo que puede inducir la migración en sentido contrario. Por otra parte, se establecen relaciones personales que pueden ser valiosas para ayudar a los migrantes a establecerse en el lugar escogido. Estas condiciones hacen muy poco probable que la migración ocurra en un solo sentido. La mayor parte de las veces opera una compensación que reduce el saldo final, como se observa en el caso de Honduras.

Un aspecto de interés que merece discutirse más detalladamente es si los migrantes entre grandes regiones son selectivos por sexo, ya sea respecto de la población del lugar de origen o de la población de destino. El cuadro 7, en el que se presentan los índices de masculinidad de las corrientes migratorias entre grandes regiones, muestran que en conjunto los migrantes son muy poco selectivos por sexo pues su índice de masculinidad difiere muy poco del de la población total de Honduras. Incluso esa pequeña diferencia puede estar explicada por el error muestral. Sin embargo, cuando se consideran las grandes regiones por separado aparecen algunas diferencias no pequeñas, como en el caso de la Gran Región Noreste en la que predominan las mujeres en el grupo emigrante (94 hombres por 100 mujeres, contra 100 hombres por 100 mujeres que hay en la población de la Gran Región Noreste). A nivel de corrientes específicas se dan las variaciones más marcadas. En todas las corrientes dirigidas a la Gran Región Centros Urbanos hay un claro predominio de mujeres. Este predominio se da tanto respecto de las poblaciones de origen como de la población de destino. En dos de tres de las corrientes hacia la Gran Región Sur también hay predominio de mujeres. En cambio, hay un marcado predominio masculino en las corrientes hacia la Gran Región Noreste originadas en las Grandes Regiones Oeste y Sur, y hacia la Oeste originada en la Noreste. En el siguiente capítulo se intentará una explicación de las diferencias en la selectividad por sexo de los migrantes.

Cuadro 7

EDENH: INDICES DE MASCULINIDAD DE LOS MIGRANTES ENTRE GRANDES REGIONES  
(Por cien)

Grandes Regiones de destino	Centros Urbanos	Grandes Regiones de origen				Total	Población
		Noreste	Oeste	Sur			
Centros Urbanos	—	91	71	82	84	91	
Noreste	99	—	113	125	110	100	
Oeste	85	109	—	138 *	99	96	
Sur	81	92	136 *	—	88	104	
<i>Total</i>	<i>92</i>	<i>94</i>	<i>98</i>	<i>101</i>	<i>96</i>	<i>98</i>	
Población	91	100	96	104	98		

\* Menos de 20 casos.

#### IV. LA MIGRACION DE LAS ZONAS URBANA Y RURAL

El Censo de Población de 1961 definió como urbanos los centros poblados con 1 000 habitantes o más y que tuvieran los siguientes servicios: a) escuela primaria completa (6 grados); b) por lo menos uno de los servicios siguientes: correo, telégrafo o teléfono público; c) comunicación terrestre (carretera o ferrocarril) o servicio regular aéreo o marítimo; d) servicio de agua de cañería, y e) servicio de alumbrado eléctrico. Según esta definición, la población urbana alcanzaba al 23,2 por ciento del total de la población. El Censo de la Vivienda de 1961, el Censo de Población de 1950 y otras fuentes estadísticas utilizaron y utilizan el criterio de dividir el territorio en cabeceras municipales, por una parte, y aldeas y caseríos por otra, para clasificar a la población según su lugar de residencia. Con este criterio, la población de las cabeceras municipales alcanzaba en 1961 al 30,4 por ciento. Para ciertos propósitos, por ejemplo, la regionalización del país, se prefiere el segundo criterio. En la EDENH se optó por este último, pues diversas razones de conveniencia lo aconsejaban. De ahí que cada vez que se haga referencia a la distribución urbano-rural, de ahora en adelante, se refiere en realidad a la dicotomía cabeceras municipales y resto de localidades (incluida la población dispersa).

Es Honduras un país con un grado muy elevado de ruralidad que corresponde al nivel de desarrollo en que se encuentra. En 1961 un 67 por ciento de la mano de obra pertenecía al sector agrícola.

Según la definición de migrante que se adopte, es posible asociar a la clasificación urbano-rural otras clasificaciones que permitan identificar grupos cuyo comportamiento migratorio sea diferente entre sí. Un enfoque de este tipo reviste interés porque permite ir más allá de la consideración tradicional de las corrientes migratorias de las zonas rurales a las urbanas. La información de la EDENH permite indagar acerca de las corrientes migratorias tanto dentro de cada zona como entre ellas.

##### a) *Migrantes entre estratos.*

Puede asociarse la migración entre estratos con las zonas de origen y destino de los migrantes. Se definen así cuatro corrientes:

<i>Origen</i>	<i>Destino</i>
Urbano	Urbano
Urbano	Rural
Rural	Urbano
Rural	Rural

La suma de estas corrientes es igual al total de la migración entre estratos.

Los resultados del cuadro 8 muestran que del total de migrantes entre estratos que se han movido dentro de su propia zona o entre ellas, apenas algo más de la mitad proceden de la zona rural. Sin embargo, esta evidencia no necesariamente indica que la propensión para migrar sea más o menos la misma en ambas zonas, o dicho de otra

manera, que la zona de origen de los migrantes es independiente de la propensión a migrar. Para que la hipótesis de independencia pudiera sostenerse, la proporción en que se distribuyen los migrantes según su zona de origen deberá ser igual a la proporción en que se distribuye la población urbana y la rural respecto del total de la población. Tal cosa no ocurre, como se observa en el cuadro 9. La propensión a migrar es mayor en la población urbana que en la rural. Mientras que 84 personas de cada mil que hay en la zona urbana migran en el período de un año, sólo la mitad de aquel número lo hace en la zona rural. Esta es una comprobación de la gran diferencia en la propensión a migrar según la zona de origen. Este resultado coincide con la observación de muchos países durante períodos más o menos largos lo que ha permitido a diversos autores a sostener que el volumen y la intensidad de la migración varía con el estado de adelanto de un país o zona. Y no hay dudas que la zona urbana es más desarrollada que la rural y que su nivel de vida es mejor. Como ilustración de esta última afirmación baste mencionar que la esperanza de vida al nacer de la zona urbana era de 61,5 años mientras que la de la zona rural era de 50,1 años, según el ya citado fascículo IV de la EDENH.

El examen de la migración según corrientes, en este caso las que resultan de combinar el lugar de origen urbano o rural con el lugar de destino urbano o rural, muestra variaciones más acentuadas que la que acaba de señalarse, según puede verse en la primera parte del citado cuadro 9. Los resultados permiten establecer que la migración es mucho más intensa cuando ocurre dentro de cada zona que cuando ocurre entre zonas. El 67 por

Cuadro 8

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA E INDICES DE MASCULINIDAD DE LOS MIGRANTES  
ENTRE ESTRATOS SEGUN LA ZONA DE ORIGEN,  
LA DE DESTINO Y LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO  
(Por cien)

Sexo y relaciones de masculinidad	Migrantes entre estratos				Número de migrantes a/	Migrantes según la dirección del movimiento				Población según la zona de residencia		Número de casos <sup>b/</sup>
	Según su origen		Según su destino			Urbano-Urbano	Urbano-Rural	Rural-Urbano	Rural-Rural	Urbana	Rural	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural								
Hombres	45	55	49	51	2 757	31	14	18	37	33	67	50 678
Mujeres	51	49	57	43	2 871	38	13	19	30	37	63	51 706
Ambos sexos	48	52	53	47	5 628	34	14	19	33	35	65	102 384
Indices de masculinidad	85	108	83	114	96	78	104	92	118	89	102	98
Indice relativo de masculinidad	- 5	5	- 16	16	- 2	- 12	17 <sup>c/</sup> 1 <sup>d/</sup>	- 11 <sup>c/</sup> 3 <sup>d/</sup>	15			-

a/ Es la suma de las dos muestras de migrantes entre estratos.

b/ Es el doble del tiempo de exposición al riesgo.

c/ Respecto de la población de origen.

d/ Respecto de la población de destino.

Nota: El índice relativo de masculinidad es igual a:

$$\frac{\text{Indice de masculinidad de los migrantes} - \text{Indice de masculinidad de la población}}{\text{Indice de masculinidad de la población}}$$

Salvo lo indicado en la llamada d/, el índice de masculinidad de la población corresponde al de la de origen. Por ejemplo, el índice relativo de los migrantes de destino urbano está calculado respecto de la población total, que es aquella de la que provienen los migrantes.

Cuadro 9

EDENH: TASAS GLOBALES ANUALES DE MIGRACION SEGUN LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO  
 POR ZONAS DE ORIGEN Y DESTINO Y SEGUN CORRIENTES ENTRE ZONAS, POR SEXO  
 (Por mil)

Sexo	Tasas anuales de migración neta		Tasas anuales de migración respecto de la zona de:										Número de migrantes
			Origen		Destino		Movimiento		Origen		Destino		
	U	R	U	R	U	R	UU	RR	UR	RU	UR	RU	
Entre estratos													
Hombres	8	- 3	82	43	90	40	56	29	26	14	11	34	2 757
Mujeres	11	- 5	86	41	97	36	64	25	22	16	11	33	2 871
Ambos sexos	9	- 4	84	42	93	38	60	27	24	15	11	33	5 628
Entre grandes regiones													
Hombres	3	- 1	55	31	58	30	36	22	19	9	8	22	1 940
Mujeres	8	- 4	58	31	66	27	44	20	14	11	7	22	2 028
Ambos sexos	6	- 3	56	31	62	28	40	21	16	10	7	22	3 968
Entre estratos dentro de grandes regiones													
Hombres	5	- 2	27	11	32	9	20	6	7	5	3	12	817
Mujeres	3	- 1	28	10	31	9	20	5	8	5	4	11	843
Ambos sexos	3	- 1	28	11	31	10	20	6	8	5	4	11	1 660

Nota: U= Urbano. R= Rural. UU= Urbano-urbana. RR= Rural-rural. UR= Urbano-rural. RU= Rural-urbana.

ciento de los migrantes entre estratos se movió dentro de su propia zona mientras que el 33 por ciento restante cambió su residencia de la zona urbana a la rural o viceversa (véase el cuadro 8). Vale la pena llamar la atención aquí acerca de la contribución que la migración interna hace a la redistribución de la población según zona de residencia. La mencionada proporción de personas que cambian su zona de residencia se descompone en 19 por ciento que migra de la zona rural a la urbana y 14 por ciento que migra en sentido contrario, lo que da un balance a favor de la zona urbana de solamente un 5 por ciento del total de los migrantes. Esto muestra que en Honduras todavía no se manifiesta de una manera intensa el proceso de urbanización observado en muchos países en vías de desarrollo. Según los censos de población de 1950 y 1961, la población residente en cabeceras municipales representaba un 31 y un 30 por ciento, respectivamente, lo que concuerda con lo dicho. En la EDENH dicha proporción alcanza al 35 por ciento, como muestra el cuadro 8.

La mayor movilidad observada dentro de cada zona ha sido puesta en evidencia en otras partes. Por ejemplo, Bogue, Shryock y Hoermann mostraron en 1957 que una de las maneras más comunes de la migración interna en los Estados Unidos era la circulación de los migrantes entre comunidades del mismo tipo. Muchos autores sostienen, basándose en evidencias empíricas, que los migrantes tienden a dirigirse a lugares que no difieran mayormente de sus lugares de origen, hipótesis que es básica en la teoría de la migración en etapas hacia las grandes ciudades.

Otra observación de interés es que si por una parte se considera a los migrantes dentro de su propia zona y por otra a los migrantes entre zonas, los que muestran mayor intensidad migratoria en cualquiera de los dos subgrupos son los de origen urbano, lo que concuerda con la primera observación de que en general es la población urbana la más propensa a migrar.

Es interesante preguntarse también si la propensión a migrar según la zona de residencia se manifiesta con la misma intensidad entre hombres y mujeres o si, por el contrario, las personas de un sexo son más propensas a migrar que las del otro. O dicho de otra manera, si los migrantes son selectivos por sexo. La relación de masculinidad del conjunto de migrantes (véase el cuadro 8) indica que por cada 100 mujeres que migraron entre

estratos en el período de un año, migraron 96 hombres. Esta ligera superioridad es más aparente que real puesto que la relación de masculinidad de la población es de 98 hombres por 100 mujeres. A idéntica conclusión se llegó respecto de los migrantes entre grandes regiones. En principio, entonces, prácticamente no habría selectividad por sexo entre los migrantes. Las tasas globales de migración permiten llegar a la misma conclusión pues, como se desprende del cuadro 9, 54 hombres de cada mil migran entre estratos en el período de un año y 55 mujeres de cada mil también migran. Sin embargo, este equilibrio desaparece cuando se considera la zona de origen.

Los índices de masculinidad presentados en el cuadro 8, y en particular los índices relativos de masculinidad, permiten el análisis de la selectividad por sexo de los migrantes. El índice de masculinidad es el cociente entre el número de hombres y el de mujeres. El índice relativo de masculinidad es el cociente entre la diferencia de los índices de migrantes y de la población de referencia y esta misma población de referencia. Este último índice mide la discrepancia relativa entre la distribución por sexo de los migrantes y de la población. Toma el valor cero cuando no hay discrepancia, esto es, cuando no hay selectividad por sexo de los migrantes. Un valor positivo indica selectividad a favor de los hombres (una proporción mayor de hombres que de mujeres migrantes respecto de la que existe en la población de referencia). Un valor negativo indica selectividad a favor de las mujeres.

Considerados por su lugar de origen, los migrantes son selectivos por sexo. Por una parte, hay un predominio de mujeres en la migración de origen urbano y un predominio de hombres entre los migrantes de origen rural. El análisis por corrientes muestra que la selectividad por sexo es más marcada. También se observa que el sentido de la selectividad no siempre es el mismo según el lugar de origen. El predominio de mujeres en la migración de origen urbano sólo se mantiene respecto de la corriente cuyo lugar de destino es la misma zona urbana, pero cuando el lugar de destino es rural, el predominio es de hombres. Algo parecido ocurre en el conjunto de migrantes de origen rural. El predominio masculino se mantiene entre los migrantes cuyo lugar de destino es rural, pero cuando el lugar de destino es urbano, el predominio es de mujeres. En síntesis, las mujeres predominan en las corrientes de destino urbano, no importa cual sea la zona de origen, y los hombres predominan en las corrientes de destino rural.

Otro resultado llama también la atención. Puede observarse en el cuadro 8 que los migrantes entre zonas (de la zona urbana a la rural y viceversa) son fuertemente selectivos por sexo respecto de su población de origen. Sin embargo, cuando se los compara con la población de destino, las diferencias prácticamente desaparecen.

Uno de los efectos que la migración selectiva por sexo entre zonas tiene sobre la población de las mismas es justamente producir el desequilibrio observado entre los sexos en cada zona.

La preferencia relativa de las mujeres por migrar hacia la zona urbana o dentro de ésta ha sido observada frecuentemente en la América Latina, en particular cuando se trata de corrientes migratorias ya establecidas desde tiempo atrás. Las excepciones parecen más bien tener relación con las migraciones de tipo pionero o exploratorio. La mencionada preferencia femenina por la zona urbana puede estar relacionada, por lo menos en parte, con las diferentes oportunidades de trabajo que la economía del país ofrece. Según el Censo de Población de 1961, el sector de servicios representaba el 58 por ciento de la mano de obra femenina; las industrias manufactureras el 18 por ciento y el comercio el 12 por ciento, sectores típicamente urbanos, mientras que solamente un 5 por ciento se dedicaba a la agricultura. Por otra parte, el mismo censo informa que mientras las mujeres representaban el 13 por ciento de la mano de obra total de Honduras, solamente representaban el 1 por ciento de la mano de obra agrícola. Esto permitiría sostener que la zona urbana tiene, en términos relativos mayor atracción para las mujeres que para los hombres y que la zona rural las rechaza más.

#### b) *Migrantes de grandes regiones.*

Lo observado acerca de la migración dentro de las zonas urbana y rural y entre ellas respecto de los migrantes entre estratos se aplica a los migrantes entre Grandes Regiones. Sin embargo, hay algunas diferencias entre los tipos de migrantes que vale la pena señalar. En primer lugar conviene recordar que los migrantes entre regiones son una parte del total de migrantes entre estratos. Los restantes migrantes entre estratos son los que migraron dentro de su propia región. Esta dicotomía podría considerarse como una primera aproximación a la distinción de los movimientos migratorios en relación con la distancia recorrida. Los movimientos dentro de las Grandes Regiones serían de corta distancia, y los movimientos entre Grandes Regiones de larga distancia.

Si la distinción propuesta fuera adecuada y si se verificara parte de la teoría existente sobre el tema, podría esperarse siguiendo a Ravenstein que: a) la mayor parte del volumen migratorio correspondiera al movimiento

dentro de las grandes regiones, y b) que las mujeres predominaran dentro de los movimientos de corta distancia. Ambas hipótesis han sido controvertidas desde hace mucho tiempo. Más que la distancia, sería el número de oportunidades intermedias que se ofrecieran al migrante entre el lugar de origen y el de destino lo que decidiría el volumen de la migración (Stouffer). Si entre dos puntos existiera un número proporcionalmente elevado de oportunidades para los migrantes, debería esperarse que la mayoría se quedara entre los dos puntos y que sólo una minoría alcanzara la distancia máxima. En cuanto a la afirmación de que las mujeres recorren en promedio distancias más cortas que los hombres, hay muchas evidencias contradictorias como para sostenerla (Macisco y Pryor).

En Honduras, si se comparan las tasas de migración del cuadro 9, partes segunda y tercera, llaman la atención varios hechos. Uno de ellos es que la propensión migratoria de los que se movieron entre Grandes Regiones es mayor (y en algunos casos mucho mayor) que la de los que se movieron dentro de ellas. Esto estaría indicando (siguiendo a Stouffer) que en Honduras hay que recorrer en promedio distancias grandes para encontrar las oportunidades buscadas por los migrantes, lo que parece especialmente cierto si se considera la corriente rural-rural, en que la intensidad migratoria de los migrantes entre Grandes Regiones es casi el cuádruple de la de los migrantes dentro de ellas. (Más adelante se propone otra aproximación a la relación de la migración con la distancia y algunas conclusiones que de ella se derivan contradicen otras deducidas aquí). Conviene recordar que las Grandes Regiones Centros Urbanos y Noreste son las que ejercen fuerte atracción sobre las restantes y que hay lo que podría llamarse una tendencia histórica en tal sentido según se vio cuando se hizo el análisis de la migración entre las Grandes Regiones. El análisis de este tipo de migración por corrientes según zona, muestra algunas diferencias que antes no pudieron notarse. La proporción más importante de la corriente urbano-urbana originada en las Grandes Regiones Oeste y Sur (ver cuadro 10) tiene como destino la Gran Región Centros Urbanos. En cambio, la proporción mayor de la corriente rural-rural originada en las mencionadas regiones Oeste y Sur tiene como destino la Gran Región Noreste. Las Grandes Regiones Centros Urbanos y Noreste intercambian su población a través de la migración, pero siguiendo la tendencia: los migrantes de origen urbano de la Gran Región

Cuadro 10

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS MIGRANTES ENTRE GRANDES REGIONES  
POR CORRIENTES ENTRE ZONAS Y SEXO  
(Por cien)

Gran Región de origen	Gran Región de destino														
	Ambos sexos				Hombres				Mujeres						
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4			
1. UU		47	25	28	(383)		50	26	24	(161)		45	25	30	(222)
UR	—	49	16	35	(243)		52	14	54	(115)	—	46	17	37	(128)
RU	—	65	16	19	(130)		62	14	24	( 72)	—	67	19	14	( 58)
RR	—	79	9	12	(284)		79	10	11	(149)	—	80	7	13	(135)
2. UU	82	—	10	8	(362)	79	—	10	11	(144)	85	—	9	6	(218)
UR	70	—	12	18	(128)	70	—	12	18	( 77)	71	—	12	17	( 51)
RU	69	—	15	16	(244)	72	—	15	13	(112)	66	—	14	20	(132)
RR	55	—	30	15	(463)	55	—	31	14	(249)	54	—	29	17	(214)
3. UU	54	36	—	10	(313)	42	46	—	12	(137)	63	29	—	8	(176)
UR	22	77	—	1	( 82)	25	73	—	2	( 52)	17	83	—	0	( 30)
RU	42	57	—	1	(191)	35	64	—	1	( 84)	49	51	—	0	(107)
RR	16	84	—	0	(461)	17	83	—	0	(244)	15	85	—	0	(217)
4. UU	87	7	6	—	(219)	82	7	11	—	( 93)	91	6	3	—	(126)
UR	42	56	2	—	( 64)	54	43	3	—	( 35)	28	72	0	—	( 29)
RU	77	20	3	—	(129)	75	25	0	—	( 61)	78	16	6	—	( 68)
RR	14	86	0	—	(272)	12	88	0	—	(155)	16	84	0	—	(117)

( ) número de casos

Notas: 1 - Gran Región Centros Urbanos  
2 - Gran Región Noreste  
3 - Gran Región Oeste  
4 - Gran Región Sur.

Noreste prefieren en más de un 80 por ciento la zona urbana de la Gran Región Centros Urbanos, y los migrantes de origen rural de la Gran Región Centros Urbanos prefieren en casi un 80 por ciento la zona rural de la Gran Región Noreste. La preferencia por la zona urbana de la Gran Región Centros Urbanos podría explicarse porque dicha región agrupa las zonas urbanas más importantes y desarrolladas de Honduras (el Distrito Central, San Pedro Sula, Puerto Cortés, El Progreso, Tela) y, por consiguiente, las que ofrecen las mayores oportunidades a los migrantes de origen urbano. En cuanto a la preferencia por la zona rural de la Gran Región Noreste ello podría deberse a que incluye las zonas de explotación agrícola más importantes de Honduras, principalmente las dedicadas al banano y al café, que son una fuente notable de demanda de mano de obra asalariada. Aparentemente estas tendencias vienen de muchas décadas atrás, según se sugirió cuando se examinó el crecimiento de los departamentos desde 1910.

Si se considera el sexo de los migrantes se observa otro hecho de interés. Entre los migrantes *dentro* de las Grandes Regiones casi no existe selectividad por sexo, pero entre los migrantes *entre* Grandes Regiones se presentan marcadas diferencias en las corrientes urbano-urbana y urbano-rural, especialmente en la primera. En la corriente urbano-urbana hay un fuerte predominio de mujeres mientras que en la rural-rural el predominio es de hombres. Estas diferencias y su sentido podrían explicarse de la siguiente manera: La migración de larga distancia puede implicar, en promedio, una proporción de obstáculos mayor que la migración de corta distancia. La intensidad de los obstáculos puede ser mayor para los que migran con sus familias que para los que migran solos. Estos factores pueden condicionar la selección de los migrantes según su composición familiar. El efecto sería que las familias migren a largas distancias en una proporción menor de la que lo hacen los que migran solos, lo que conduciría a esperar una mayor proporción de familias en la migración de corta distancia que en la de larga distancia. Esto podría explicar, por lo menos en parte, el equilibrio entre los sexos en la migración dentro de las Grandes Regiones. En cuanto al predominio de las mujeres en la migración de larga distancia a la zona urbana y el predominio de los hombres en la migración de larga distancia a la zona rural, ya se han señalado anteriormente algunos factores de tipo económico que pueden explicar esa selectividad. La zona rural estaría creando una demanda restringida de mano de obra masculina y prácticamente ninguna demanda de mano de obra femenina.

## V. LA MIGRACION ENTRE ESTRATOS

Como se señaló anteriormente, el territorio de Honduras se dividió en 16 estratos al hacerse el diseño de la muestra y se excluyó una parte del país por su bajísima densidad de población. Los estratos se delimitaron tratando de incluir en ellos áreas socio-económicas más o menos semejantes para que en el momento de escoger uno o varios municipios del estrato, esa selección fuera tan representativa como fuese posible. Por las razones antedichas la delimitación de los estratos no siguió, necesariamente, los límites político-administrativos de los departamentos. Es de interés examinar, al menos someramente, la migración entre estratos considerándola más como componente de las Grandes Regiones que como casos individuales, salvo unas pocas excepciones de interés.

El análisis por grandes regiones, unido a la dicotomía urbano-rural, demostró que la intensidad y la dirección de las corrientes migratorias eran diferentes según el grado de desarrollo de cada región. Los componentes de las regiones no necesariamente son por completo homogéneos, sino que suele haber algunas diferencias entre ellos. Se intentará, pero de una manera breve, poner en evidencia algunas de esas diferencias.

La región Centros Urbanos muestra diferencias bastante importantes entre sus componentes. (Véase el cuadro 11). En este caso los estratos son representativos de los municipios cuyos nombres llevan. Puede notarse que la propensión a migrar tanto de San Pedro Sula como de Puerto Cortés es más del doble que la de Tegucigalpa. A primera vista podría parecer extraño que la población de la ciudad más desarrollada de Honduras fuera menos móvil que la de otras ciudades menos importantes. Sin embargo, es razonable pensar que, en una escala de oportunidades crecientes, la población de la capital ha llegado al punto más alto y para seguir subiendo sólo quedaría el recurso de emigrar del país. Lamentablemente no se dispone de información que permita explorar esta hipótesis. En cuanto al atractivo que tienen dichos estratos, también la preferencia relativa por San Pedro Sula y Puerto Cortés duplica la de Tegucigalpa, lo que se traduce finalmente en tasas de migración neta más altas en aquellos estratos, con una clara ventaja de Puerto Cortés. Esta circunstancia podría parecer anómala. Sin embargo, como Tegucigalpa alcanzó un nivel adelantado respecto de otros municipios de Honduras hace ya mucho tiempo, es posible que su ritmo de desarrollo se haya hecho más lento en la actualidad. En cambio, Puerto Cortés ha incrementado ese ritmo en épocas mucho más recientes y todavía está en su proceso de expansión, lo que muy probablemente se traduce en una mayor oferta relativa de oportunidades.

Desde luego, no toda la intensidad migratoria expresada por las tasas del cuadro 11 se refiere al movimiento entre regiones. Una parte del movimiento tiene lugar entre los estratos componentes de cada región. San Pedro Sula vuelca un 35 por ciento de sus emigrantes entre los otros dos estratos, por partes iguales. Un 24 por ciento de los emigrantes de Puerto Cortés y un 19 por ciento de los de Tegucigalpa se dirigen a los restantes estratos de la región mostrando ambos una preferencia muy marcada por San Pedro Sula.

Las restantes regiones muestran también variaciones internas muy fuertes. Se da el caso incluso de estratos con tasas de signos diferentes al que predomina en los otros que constituyen su región; tal es el caso del estrato Olancho en la Gran Región Noreste y el estrato El Paraíso en la Gran Región Sur.

### *Migración y distancia.*

Es difícil decidir qué puede considerarse una distancia corta o larga y también disponer de datos que permitan hacer una medición directa. Anteriormente se sugirió una aproximación según que el movimiento hubiera tenido lugar dentro de las grandes regiones y entre ellas. Ahora se propone como otra aproximación considerar los movimientos entre estratos contiguos como de corta distancia y los movimientos entre estratos no-contiguos,

Cuadro 11

EDENH: TASAS GLOBALES ANUALES DE MIGRACION,  
SEGUN ESTRATOS AGRUPADOS POR GRANDES REGIONES Y SEXO  
(Por mil)

Gran Región	Estratos	Tasas de inmigración (i); Ambos Sexos			Tasas de emigración (e); Hombres			Tasas de migración neta (m); Mujeres		
		i	e	m	i	e	m	i	e	m
Centros Urbanos	Tegucigalpa	58	43	15	53	42	11	63	44	19
	San Pedro Sula	118	94	24	111	91	20	126	98	28
	Pto. Cortés	126	90	36	128	94	34	124	87	37
Noreste	Sta. Bárbara	72	57	15	74	54	20	69	59	10
	Atlántida	70	63	7	73	62	11	67	64	3
	Yoro	67	55	12	69	57	12	66	53	13
	Juticalpa	125	101	24	119	94	25	131	109	22
	Olancho	66	86	- 20	73	85	- 12	60	86	- 26
Oeste	Comayagua	23	24	- 1	25	25	0	20	23	- 3
	Lempira	17	43	- 26	19	45	- 26	14	41	- 27
	Copán	27	69	- 42	26	69	- 43	28	70	- 42
Sur	Morazán	31	67	- 36	29	70	- 41	33	65	- 32
	Valle	81	84	- 3	78	83	- 5	83	86	- 3
	Choluteca	20	22	- 2	19	21	- 2	21	23	- 2
	Danlí	57	80	- 23	63	80	- 17	52	81	- 29
	El Paraíso	46	33	13	39	32	7	54	35	19

como de larga distancia. Desde luego, esta división puede ser apropiada solamente en promedio. Habrá casos individuales en que un traslado a un estrato contiguo implique recorrer una distancia mayor que otra entre estratos no-contiguos.

Los resultados de la EDENH concuerdan con la mayoría de las observaciones: el 59 por ciento de los movimientos entre estratos corresponde a los contiguos. Cualesquiera sean los factores asociados a la distancia, (costo de transporte, costo psíquico, falta de información adecuada sobre las oportunidades de empleo o de otro tipo), también en Honduras la mayoría de los migrantes se trasladan a distancias relativamente cortas. Es de interés investigar qué sucede a nivel de los estratos individuales. Salta a la vista que los migrantes de siete de dieciséis estratos contradicen la observación hecha para el conjunto. (Véase el cuadro 12). ¿Significa esto que si bien en el total los migrantes se comportan según la experiencia de otras partes, hay importantes excepciones a nivel individual? Es posible que las haya según se trate de diferentes tipos de migración, como los que pueden resultar cuando se definen corrientes según zonas de residencia y de destino. Sin embargo, es probable que en su mayor parte las contradicciones individuales observadas en Honduras se deban más al criterio con que se pretendió distinguir a los movimientos según la distancia recorrida que a una inversión efectiva de la tendencia. Hay estratos que por su contorno y ubicación son contiguos de un sólo estrato y no-contiguos, obviamente, de catorce. Esta circunstancia estaría realmente reduciendo la probabilidad de que la mayor parte de la migración se dirija al único estrato contiguo cuando hay otras catorce posibilidades. El caso del estrato Atlántida es típico. Solamente es contiguo del estrato Yoro. Sin embargo, puede apreciarse en el mapa 1 que bastaría recorrer una distancia pequeña a través del estrato Yoro para alcanzar el estrato Santa Bárbara. Los migrantes de Atlántida a Santa Bárbara representan el 17 por ciento de toda la migración entre estratos no-contiguos de Atlántida. Si se pasaran a la categoría de contiguos, los migrantes de corta distancia de dicho estrato serían mayoría.

Cuadro 12

EDENH: TASAS GLOBALES ANUALES DE MIGRACION,  
SEGUN ESTRATOS CONTIGUOS Y NO CONTIGUOS Y SEXO

(Por mil)

Estratos y sexo	Tasas de inmigración (i); emigración (e) y migración neta (m)						
	Estratos contiguos			Cantidad de estratos contiguos	Estratos no-contiguos		
	i	e	m		i	e	m
<i>Ambos sexos</i>							
Tegucigalpa	13	8	5	2	45	35	10
San Pedro Sula	51	43	8	2	68	51	17
Puerto Cortés	87	68	19	2	39	23	16
Santa Bárbara	60	49	11	5	11	8	3
Atlántida	31	27	4	1	39	37	2
Yoro	47	43	4	5	20	12	8
Juticalpa	55	32	23	2	70	69	1
Olancho	45	58	- 13	4	21	27	- 6
Comayagua	15	17	- 2	7	8	7	1
Lempira	7	10	- 3	2	9	32	- 23
Copán	18	41	- 23	3	9	28	- 19
Morazán	20	51	- 31	6	11	16	- 5
Valle	46	45	1	1	35	40	- 5
Choluteca	11	11	0	4	10	11	- 1
Danlí	22	30	- 8	2	35	51	- 16
El Paraíso	29	19	10	4	17	15	2
<i>Hombres</i>							
Tegucigalpa	11	8	3	2	42	34	8
San Pedro Sula	51	42	9	2	61	48	13
Puerto Cortés	87	71	16	2	42	23	19
Santa Bárbara	62	46	16	5	12	8	4
Atlántida	34	26	8	1	40	36	4
Yoro	49	46	3	5	20	11	9
Juticalpa	48	33	15	2	71	61	10
Olancho	45	59	- 14	4	27	26	1
Comayagua	18	18	0	7	8	7	1
Lempira	8	12	- 4	2	11	33	- 22
Copán	19	44	- 25	3	7	25	- 18
Morazán	20	51	- 31	6	10	19	- 9
Valle	44	44	0	1	35	38	- 3
Choluteca	10	10	0	4	9	12	- 3
Danlí	24	29	- 5	2	39	52	- 13
El Paraíso	27	20	7	4	12	12	0

(Continúa)

Cuadro 12 (Conclusión)

EDENH: TASAS GLOBALES ANUALES DE MIGRACION,  
SEGUN ESTRATOS CONTIGUOS Y NO CONTIGUOS Y SEXO

(Por mil)

Estratos y sexo	Tasas de inmigración (i); emigración (e) y migración neta (m)						
	Estratos contiguos			Cantidad de estratos contiguos	Estratos no-contiguos		
	i	e	m		i	e	m
<i>Mujeres</i>							
Tegucigalpa	15	8	7	2	48	37	11
San Pedro Sula	51	44	7	2	75	54	21
Puerto Cortés	88	65	23	2	36	22	14
Santa Bárbara	59	51	8	5	11	8	3
Atlántida	28	27	1	1	39	37	2
Yoro	46	40	6	5	20	13	7
Juticalpa	61	32	29	2	70	77	- 7
Olancho	45	58	- 13	4	15	28	- 13
Comayagua	13	17	- 4	7	7	6	1
Lempira	6	9	- 3	2	8	32	- 24
Copán	18	39	- 21	3	10	31	- 21
Morazán	20	51	- 31	6	13	14	- 1
Valle	48	45	3	1	35	41	- 6
Choluteca	11	12	- 1	4	10	11	- 1
Danlí	20	31	- 11	2	32	50	- 18
El Paraíso	32	18	14	4	22	17	5

La mitad de los estratos tienen entre uno y tres estratos contiguos, mientras que la otra mitad tienen entre cuatro y siete. En la primera mitad, seis de ocho estratos muestran que los migrantes entre estratos no-contiguos son mayoría mientras que en la segunda mitad los migrantes de siete de ocho estratos, entre estratos contiguos, son mayoría. Parece claro entonces que el número de estratos contiguos afecta la proporción y que, si hubiera alguna manera de neutralizar el efecto que tiene el número variable de estratos contiguos, probablemente se observaría todavía una proporción más alta entre los migrantes de corta distancia.

Cuando se discutió la migración entre regiones según la zona de residencia urbana o rural, se comprobó que los migrantes entre regiones eran más numerosos que los migrantes de dentro de ellas y se pensó que en promedio los migrantes debían recorrer grandes distancias para encontrar las oportunidades ofrecidas. Sin embargo, es digno de notar que el 50 por ciento de la migración entre regiones tiene lugar entre estratos contiguos, lo que pone en tela de juicio la afirmación.

Otra de las reglas enunciadas por Ravenstein, y que parece apoyada por muchas observaciones, es que las mujeres predominan en los movimientos de corta distancia, aun cuando algunos autores han manifestado sus dudas acerca de su validez. Si la dicotomía entre estratos contiguos y estratos no-contiguos es una buena aproximación al concepto de distancia de la migración, la EDENH contradice la regla. El 58 por ciento de las mujeres migrantes se trasladó a estratos contiguos, mientras que el 60 por ciento de los hombres migrantes lo hizo. (Véase el cuadro 13). No es posible afirmar categóricamente que la situación sugerida por los resultados es la verdadera ya que la diferencia entre las proporciones es reducida, pues están de por medio los errores propios de una muestra. Sin embargo, los resultados indican que las mujeres tienen una propensión menor que los hombres a

realizar movimientos de corta distancia. El análisis que considera las diferentes corrientes migratorias arroja más luz sobre este interesante aspecto.

Los resultados del cuadro 13 sugieren varias conclusiones. La primera es que en la corriente urbano-urbana hay un ligero predominio de la migración de larga distancia, contraria a la observación de carácter general antes anotada. Sin embargo, hay una explicación lógica. Por sus propias características, lo que se denomina zona urbana está constituida por pequeñas áreas geográficas diseminadas en el territorio nacional. De allí que muchas veces el movimiento de un lugar urbano a otro implique recorrer una distancia relativamente grande, en comparación con

Cuadro 13

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS MIGRANTES ENTRE ESTRATOS  
CONTIGUOS Y NO CONTIGUOS, POR ESTRATOS, CORRIENTES POR  
ZONAS Y SEXO  
(Por cien)

Sexo y estratos	Corrientes por zona entre estratos contiguos y no contiguos									
	Total		U.U.		U.R.		R.U.		R.R.	
	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos
<i>Ambos sexos</i>										
Tegucigalpa	18	82	13	87	20	80	57	43	16	84
Morazán	76	24	88	12	46	54	98	2	74	26
San Pedro Sula	45	55	31	69	59	41	38	62	68	32
Puerto Cortés	75	25	65	35	78	22	88	12	75	25
Santa Bárbara	86	14	85	15	84	16	83	17	89	11
Atlántida	42	58	23	77	68	32	64	36	52	48
Yoro	73	27	45	55	89	11	83	17	79	21
Valle	53	47	59	41	89	11	19	81	20	80
Choluteca	49	51	42	58	32	68	64	36	38	62
Copán	60	40	54	46	78	22	41	59	68	32
Comayagua	73	27	61	39	88	12	77	23	90	10
Juticalpa	22	78	19	81	22	78	21	79	28	72
Olancho	69	31	55	45	88	12	70	30	65	35
Danlí	37	63	35	65	0	100	20	80	64	36
El Paraíso	56	44	46	54	92	8	29	71	65	35
Lempira	24	76	63	37	25	75	10	90	15	85
<i>Total</i>	<i>59</i>	<i>41</i>	<i>48</i>	<i>52</i>	<i>63</i>	<i>37</i>	<i>62</i>	<i>38</i>	<i>67</i>	<i>33</i>
<i>Hombres</i>										
Tegucigalpa	18	82	13	87	21	79	46	54	22	78
Morazán	73	27	84	16	38	62	96	4	73	27
San Pedro Sula	47	53	32	68	63	37	34	66	69	31
Puerto Cortés	75	25	66	34	77	23	85	15	75	25
Santa Bárbara	86	14	88	12	81	19	82	18	89	11
Atlántida	42	58	22	78	64	36	67	33	54	46
Yoro	76	24	48	52	94	6	86	14	79	21
Valle	54	46	68	32	78	22	11	89	27	73
Choluteca	45	55	46	54	31	69	58	42	32	68
Copán	63	37	65	35	72	28	48	52	65	35
Comayagua	72	28	56	44	93	7	67	33	92	8
Juticalpa	22	78	19	81	20	80	23	77	28	72
Olancho	69	31	58	42	93	7	75	25	54	46
Danlí	36	64	32	68	0	0	27	73	50	50
El Paraíso	61	39	45	55	88	12	29	71	80	20
Lempira	26	74	71	29	40	60	15	85	18	82
<i>Total</i>	<i>60</i>	<i>40</i>	<i>49</i>	<i>51</i>	<i>63</i>	<i>37</i>	<i>63</i>	<i>37</i>	<i>67</i>	<i>33</i>

(Continúa)

Cuadro 13 (Conclusión)

## EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS MIGRANTES ENTRE ESTRATOS CONTIGUOS Y NO CONTIGUOS, POR ESTRATOS, CORRIENTES POR ZONAS Y SEXO

(Por cien)

Sexo y estratos	Corrientes por zona entre estratos contiguos y no contiguos									
	Total		U.U.		U.R.		R.U.		R.R.	
	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos	Conti- guos	No conti- guos
<i>Mujeres</i>										
Tegucigalpa	17	83	13	87	20	80	70	30	10	90
Morazán	78	22	91	9	54	46	100	0	74	26
San Pedro Sula	45	55	31	69	55	45	41	59	67	33
Puerto Cortés	75	25	64	36	79	21	92	8	75	25
Santa Bárbara	87	13	84	16	89	11	84	16	89	11
Atlántida	42	58	23	77	70	30	60	40	50	50
Yoro	70	30	42	58	85	15	80	20	78	22
Valle	52	48	52	48	97	3	25	75	9	91
Choluteca	52	48	38	62	33	67	68	32	50	50
Copán	56	44	44	56	88	12	35	65	70	30
Comayagua	74	26	65	35	80	20	87	13	88	12
Juticalpa	21	79	19	81	25	75	19	81	28	72
Olancho	68	32	52	48	83	17	67	33	80	20
Danlí	38	62	38	62	0	100	14	86	81	19
El Paraíso	51	49	47	53	100	0	29	71	50	50
Lempira	22	78	58	42	0	100	5	95	11	89
<i>Total</i>	<i>58</i>	<i>42</i>	<i>47</i>	<i>53</i>	<i>63</i>	<i>37</i>	<i>60</i>	<i>40</i>	<i>68</i>	<i>32</i>

los movimientos de otro tipo, como serían, por ejemplo, los de un lugar rural a otro. Otra conclusión que el cuadro 13 sugiere es que las mujeres predominan en los movimientos de larga distancia respecto de los hombres (en contra de la "ley" de Ravenstein) en las corrientes de destino urbano. Tampoco este predominio femenino en las corrientes con destino urbano sorprende. Ya se ha visto en el análisis de la migración según zonas urbana y rural, que cada zona tiene características que atraen y rechazan a los migrantes selectivamente según el sexo. Especialmente, la zona urbana brinda a las mujeres oportunidades de trabajo que no tienen en la zona rural.

Muchos autores que han observado esta relación de la migración con la distancia han tratado de explicarla o de establecer una relación matemática. Por ejemplo, según Stouffer el número de personas que recorren una distancia determinada es inversamente proporcional al número de oportunidades intermedias y sostiene que no hay una relación necesaria entre movilidad y distancia. Sin embargo, otros autores afirman que esa relación existe (como lo había observado Ravenstein). Parece haber mucha evidencia empírica en Europa y en los países de América del Norte en el mismo sentido (Macisco y Pryor). En la América Latina no parece haber muchos estudios que hayan considerado el tema. Sin embargo, en algunas encuestas hacia áreas metropolitanas y otras ciudades secundarias se observa también que la mayoría de los migrantes procede de distancias relativamente cercanas. Por ejemplo Balán, Browning y Jelín de Balán, lo observaron en Monterrey; Alberts (1974), en Santiago, Lima y Caracas; Alberts (1970), en San José; Simmons y Cardona, en Bogotá.

No obstante, también hay por lo menos una evidencia en sentido contrario. Echeverría y Cardona encontraron resultados contradictorios en un estudio de la migración hacia Cali, Cúcuta y Armero, en Colombia. Cualquiera fuera el tamaño del lugar de origen, la migración hacia Armero era predominantemente de corta distancia, mientras que lo contrario sucedía con la migración hacia Cali; en cuanto a Cúcuta, la migración era de corta distancia si el lugar de origen tenía menos de 50 000 habitantes, mientras que lo contrario sucedía con los migrantes cuyo lugar de origen tenía 50 000 habitantes o más.

La observación de la movilidad hacia las ciudades ha llevado a algunos autores a plantear relaciones matemáticas entre el volumen de la migración y la distancia, como Zipf entre otros. El primero de los citados afirma que la migración (más bien la movilidad) es directamente proporcional al tamaño de las ciudades e inversamente proporcional a la distancia. Stewart critica esta conclusión y sostiene que en realidad el volumen migratorio es más que inversamente proporcional, es decir, la distancia debería ser considerada con un exponente mayor que la unidad. Más modernamente algunos autores sostienen que hay una relación negativa entre el volumen migratorio y la distancia, es decir, consideran que la distancia es un obstáculo que crece a medida que aquella aumenta, pero tratan de descubrir a través de qué variables ello ocurre. Así, Sjaastad la considera en relación con los costos y beneficios de la migración. Sahota en su estudio sobre la migración interna en el Brasil, concluye que la distancia disuade fuertemente al migrante potencial, lo que puede ser atribuido en gran medida a los costos monetarios y no monetarios de la migración. Schwartz incluye el factor información sobre oportunidades de trabajo; la información disminuye con el aumento de la distancia.

Como se ha visto, la relación entre la migración y la distancia en Honduras es semejante a la observada en otros lugares y épocas. La explicación de esta relación en el caso de Honduras no es posible darla a partir de la información utilizada. Es posible que los costos y beneficios monetarios y no monetarios estén desempeñando un papel importante junto con la tendencia a no migrar a lugares demasiado diferentes del lugar de origen. Sin embargo, habría que saber mucho más sobre las estructuras de las expectativas y de las oportunidades y, en particular, de las oportunidades de carácter económico para poder intentar una explicación.



## VI. SEXO, EDAD Y ESTADO CONYUGAL DE LOS MIGRANTES

La distribución relativa de los migrantes según diversos atributos no suele ser representativa de la estructura que esos atributos tienen en la población de origen ni en la población de destino. El estudio de la migración diferencial o de la selectividad de los migrantes tiene interés desde varios puntos de vista, especialmente los relacionados con los factores determinantes de la migración y con los efectos de la migración en las poblaciones de origen y de destino. Hay etapas en la vida de las personas en que la aparición o agudización de ciertas necesidades, en confrontación con el contexto geográfico, económico, social, político, etc. y sus propias condiciones individuales, se convierten en estímulos para la migración. La necesidad de ingresar a la fuerza de trabajo, de estudiar, de formar una familia, por ejemplo, están muy relacionadas con la edad de las personas y principalmente se manifiestan en la adolescencia y en la primera época de la edad adulta.

La percepción de las dificultades para satisfacer esas necesidades en el lugar de residencia y de las posibilidades reales o supuestas de alcanzar sus objetivos o conseguirlos de una manera más satisfactoria en otra parte, junto con la debilidad relativa de los lazos que los unen al lugar de residencia, inducen a algunas personas a migrar.

Sean cuales fueran las razones por las que las personas migran, es un hecho que la migración es selectiva según la edad y que hay una tendencia hacia la concentración en las edades adultas jóvenes. Este hecho afecta la estructura por edad de la población del lugar de origen y del lugar de destino. El grado en que se manifiesta el efecto de la migración depende de la desviación del patrón por edades de los migrantes respecto de la población de referencia, de la intensidad del movimiento y de su persistencia temporal.

El estado conyugal es otra característica de los migrantes que suele ser diferencial. En algunos casos el estar casado o unido es un obstáculo para la migración ya que el costo relativo del traslado es mayor; hay más lazos que ligan la familia con el lugar de residencia; es más difícil aceptar los riesgos que implica la migración por los intereses involucrados, es más difícil encontrar acomodo en el lugar de destino. Otras veces el casamiento es el factor determinante de la migración. Así, es poco probable que la distribución de los migrantes por estado conyugal sea semejante al de la población de referencia.

La EDENH permite estudiar la selectividad de los migrantes en relación con el sexo, la edad y el estado conyugal. En capítulos anteriores se ha comentado diversos aspectos de la selectividad por sexo; en este capítulo se analizará, de una manera progresiva, la selectividad por sexo, edad y estado conyugal.

### *Edad y sexo.*

La intensidad de la migración según la edad sigue en Honduras un patrón, tal vez el único, que se observa reiteradamente en diferentes países y épocas: los migrantes son predominantemente adolescentes o adultos jóvenes. Entre los 15 y 29 años se registran las tasas de migración más elevadas. También se observa una característica que, sin tener la generalidad de la anterior, es bastante frecuente: las mujeres migran a edades más tempranas que los hombres.

Los resultados presentados en el cuadro 14 y en el gráfico 1 son elocuentes. Con la excepción poco importante de las edades entre 0 y 4 años, desde los 5 hasta los 24 años la intensidad migratoria femenina es mayor que la masculina, particularmente entre los 15 y 19 años. Como contrapartida, la intensidad migratoria masculina es mayor después de los 25 años. Una de las razones que podría explicar la diferencia entre los patrones migratorios femenino y masculino está relacionada con la migración de parejas casadas o unidas. Es un hecho prácticamente universal que en promedio la edad de las mujeres no solteras es menor que la de su pareja, hecho que también se registra en Honduras como puede verificarse en el fascículo III "Fecundidad y Nupcialidad" de la EDENH. Otra explicación de la diferencia, no excluyente, está relacionada con la edad de entrada a la fuerza de trabajo y la rama de actividad económica escogida. Según el Censo de Población de Honduras de 1961, mientras el 40 por ciento de los hombres activos tenía entre 10 y 24 años, el 48 por ciento de las mujeres activas estaba entre esas edades. El 76 por ciento de los hombres activos trabajaba en la agricultura y de ellos el 40 por ciento estaba

Cuadro 14

EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION ENTRE ESTRATOS  
SEGUN CORRIENTES POR ZONAS DE ORIGEN Y DESTINO, POR SEXO Y EDAD  
(Por mil)

Sexo y edad	Total de Hon- duras	Tasas anuales de migración respecto de la zona de:										Tasas anua- les de mi- gración netas de la zona	
		Movimiento		Origen		Destino		Origen		Destino		U	R
		UU	RR	UR	RU	UR	RU	U	R	U	R		
		a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l
<i>Hombres</i>													
0 - 4	53	61	30	24	11	9	30	85	41	91	39	6	- 2
5 - 9	40	41	21	21	10	9	23	62	31	64	30	2	- 1
10 - 14	42	39	23	14	14	6	31	53	37	70	29	17	- 8
15 - 19	74	77	32	36	25	16	56	113	57	133	48	20	- 9
20 - 24	105	98	53	56	29	27	61	154	82	159	80	5	- 2
25 - 29	76	81	44	39	15	16	37	120	59	118	60	2	1
30 - 34	70	58	38	41	19	19	41	99	57	99	57	0	0
35 - 39	44	52	25	16	8	7	19	68	33	71	32	3	- 1
40 - 44	52	54	30	18	13	7	34	72	43	88	37	16	- 6
45 - 49	29	21	13	17	12	7	27	38	25	48	20	10	- 5
50 y más	32	37	18	13	7	6	16	50	25	53	24	3	- 1
<i>Total</i>	54	56	29	26	14	11	33	82	43	89	40	7	- 3
Número de casos	2 757	842	1 021	389	505	389	505	231	1 526	1 347	1 410	116	-116
<i>Mujeres</i>													
0 - 4	51	61	25	27	12	10	31	88	37	92	35	4	- 2
5 - 9	42	44	23	13	12	6	28	57	35	72	29	15	- 6
10 - 14	45	46	22	17	14	8	28	63	36	74	30	11	- 6
15 - 19	105	136	35	39	31	22	57	175	66	193	57	18	- 9
20 - 24	106	127	43	41	30	22	56	168	73	183	65	15	- 8
25 - 29	66	65	31	35	19	16	40	100	50	105	47	5	- 3
30 - 34	53	57	27	15	16	8	31	72	43	88	35	16	- 8
35 - 39	35	39	13	9	15	5	28	48	28	67	18	19	- 10
40 - 44	31	32	16	12	8	7	15	44	24	47	23	3	- 1
45 - 49	34	29	20	11	11	6	19	40	31	48	26	8	- 5
50 y más	31	33	14	12	8	7	13	45	22	46	21	1	- 1
<i>Total</i>	56	64	25	22	16	11	32	86	41	96	36	10	- 5
Número de casos	2 871	1 078	867	375	551	375	551	1 453	1 418	1 629	1 242	176	-176

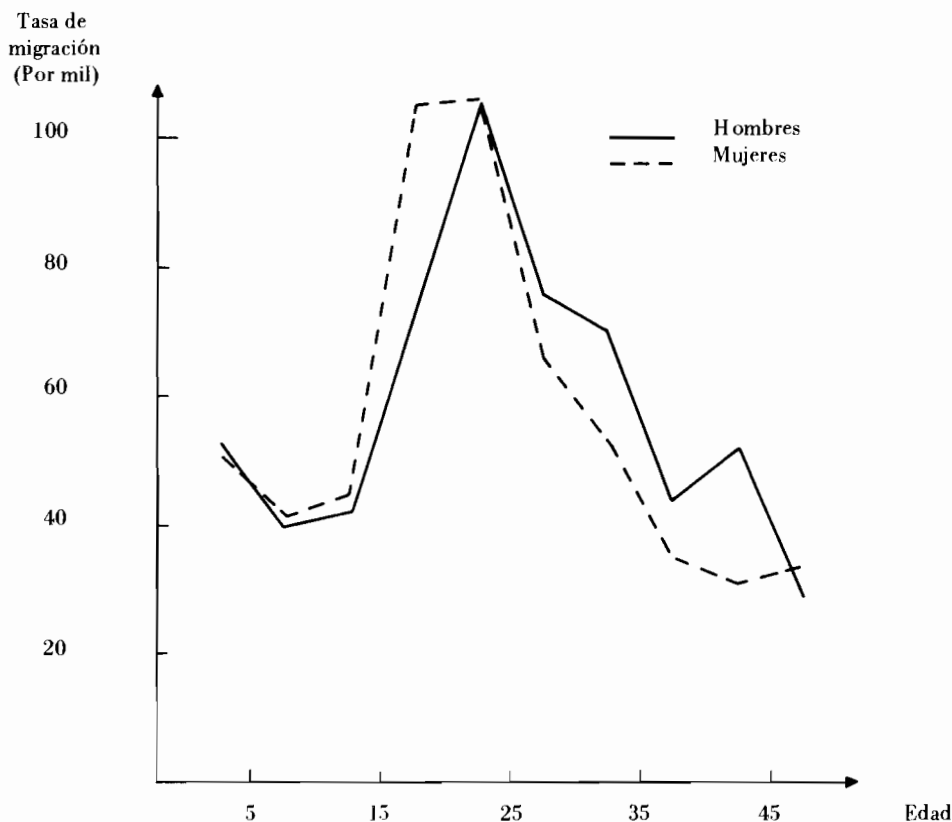
Notas: 1)  $g = a + c$ ;  $h = b + d$ ;  $i = a + f$ ;  $j = b + e$ ;  $k = i - g = f - e$ ;  $l = j - h = e - d$ .

2) El número de casos es la suma de las dos muestras de migrantes.

3) Las tasas fueron calculadas en relación con la población expuesta al riesgo de migrar de origen o destino según se indica en el encabezamiento.

Gráfico 1

EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION ENTRE ESTRATOS DEL TOTAL DEL PAIS, POR SEXO Y EDAD



Fuente: Cuadro 14.

entre las edades mencionadas. Es fácil suponer que muchos de ellos no necesitan migrar para entrar en la fuerza de trabajo pues viven en la zona rural. En cambio, el 58 por ciento de las mujeres activas se desempeñaba en los servicios, actividad netamente urbana, y el 53 por ciento de ellas tenía entre 10 y 24 años. Es fácil pensar que muchas tuvieron que migrar para empezar a trabajar.

Otro hecho que es de interés destacar es que presumiblemente una parte importante de los flujos migratorios está compuesto por familias jóvenes con hijos pequeños. Esto puede inferirse por la importancia relativa que tienen los migrantes con edades entre 0 y 4 años. En los mencionados cuadro 14 y gráfico 1 se observa que las tasas de migración en dicho tramo de edades es muy semejante, lo que podía esperarse, y que sus niveles son superiores a los que se aprecian no sólo entre los 5 y 14 años sino después de los 35. Los cuadros 15 y 16 consideran diferentes enfoques de los mismos hechos.

Desde luego, las conclusiones elaboradas hasta ahora respecto del conjunto de los migrantes experimentan variaciones notables cuando se descomponen en los cuatro flujos o corrientes a que da lugar la dicotomía urbano-rural.

Si se considera la corriente urbano-urbana (véase el gráfico 2), se aprecia que la diferencia entre la intensidad migratoria de las mujeres y los hombres se acentúa extraordinariamente. Esta diferencia se había señalado a nivel global en un capítulo anterior. Sin embargo, puede apreciarse ahora que sólo se manifiesta en las edades de la adolescencia y de los comienzos de la edad adulta, pues a partir de los 25 años son los hombres más migratorios que las mujeres. En esta corriente es donde probablemente la edad de entrada a la fuerza de trabajo diferencial por sexo se manifieste con su mayor intensidad. En la corriente rural-urbana (véase el gráfico 5) parece que también el factor señalado está presente, pero se manifiesta de una manera muy débil. En las otras dos corrientes

Cuadro 15

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION Y LOS MIGRANTES ENTRE ESTRATOS,  
SEGUN ZONA DE ORIGEN Y DESTINO, SEXO Y EDAD  
(Por cien)

Sexo y edad	Población en personas-año		Migrantes según zonas de origen y destino			
	U	R	UU	UR	RU	RR
<i>Hombres</i>						
0 - 4	17	19	18	16	15	20
5 - 9	18	17	13	14	12	12
10 - 14	14	14	10	8	13	11
15 - 19	11	11	15	15	18	12
20 - 24	8	7	14	18	15	13
25 - 29	6	6	9	9	6	10
30 - 34	5	5	5	8	6	6
35 - 39	5	5	5	3	3	4
40 - 44	4	4	4	2	4	4
45 - 49	3	3	1	2	3	2
50 y más	9	9	6	5	5	6
	(7 537)	(17 802)	(842)	(389)	(505)	(1 021)
<i>Mujeres</i>						
0 - 4	16	20	15	19	15	20
5 - 9	15	17	10	9	13	16
10 - 14	14	13	10	10	12	11
15 - 19	11	10	24	20	19	14
20 - 24	9	8	17	16	15	13
25 - 29	6	6	6	10	8	8
30 - 34	5	5	5	4	5	6
35 - 39	5	5	3	2	4	3
40 - 44	4	4	2	2	2	2
45 - 49	4	3	2	2	2	2
50 y más	11	9	6	6	5	5
	(8 483)	(17 370)	(1 078)	(375)	(551)	(867)

*Nota:* Los números entre paréntesis de las dos primeras columnas corresponden al doble de la población de la muestra en personas-año y los de las columnas restantes a la suma de las dos muestras de migrantes.

(véanse los gráficos 3 y 4), en que el destino es rural, hombres y mujeres alcanzan su nivel máximo en el mismo grupo de edades: de 20 a 24 años. Es muy probable que en estas corrientes la proporción de parejas sea más alta que en las que tienen como lugar de destino la zona urbana. Además, casi sin excepción, la intensidad de la migración masculina es mayor que la femenina en las edades activas, lo que correspondería al hecho varias veces señalado de las posibilidades de trabajo que la zona rural ofrece a los hombres y niega a las mujeres.

El examen de la migración según las corrientes relacionadas con la dicotomía urbano-rural mostró las diferencias entre hombres y mujeres según el origen y el destino de los migrantes. Hay otra comprobación que despierta el interés y es la de saber si los patrones migratorios según la edad de las diferentes corrientes muestran semejanzas o diferencias considerando los sexos por separado.

Cuadro 16

EDENH: INDICES DE SELECTIVIDAD DE LAS CORRIENTES MIGRATORIAS POR ZONAS,  
SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDADES  
(Por cien)

Edad	Índice de selectividad											
	Hombres						Mujeres					
	Dentro de la zona		Según zona de origen		Según zona de destino		Dentro de la zona		Según zona de origen		Según zona de destino	
	UU	RR	UR	RU	UR	RU	UU	RR	UR	RU	UR	RU
0- 4	8	4	- 6	- 20	- 16	- 10	- 6	1	23	- 27	- 5	- 6
5- 9	-26	- 28	- 21	- 32	- 20	- 33	- 31	- 8	- 41	- 22	- 48	- 13
10-14	- 30	- 19	- 46	- 4	- 45	- 6	- 28	- 13	- 24	- 10	- 21	- 14
15-19	37	13	40	74	45	- 67	114	39	77	98	101	75
20-24	76	83	116	107	146	82	100	74	85	91	104	73
25-29	46	56	53	3	43	10	3	23	57	20	52	24
30-34	4	33	60	31	71	23	- 11	6	- 31	2	- 29	- 2
35-39	- 8	- 13	- 38	- 40	- 34	- 44	- 38	- 48	- 60	- 10	- 58	- 13
40-44	- 3	3	- 30	- 3	- 33	3	- 50	- 37	- 45	- 47	- 37	- 55
45-49	- 61	- 53	- 32	- 19	- 66	- 16	- 54	- 23	- 49	- 29	- 29	- 41
50 y más	- 34	- 38	- 51	- 50	- 50	- 51	- 48	- 45	- 44	- 48	- 30	- 59

Nota: El índice de selectividad se calculó de la siguiente manera:

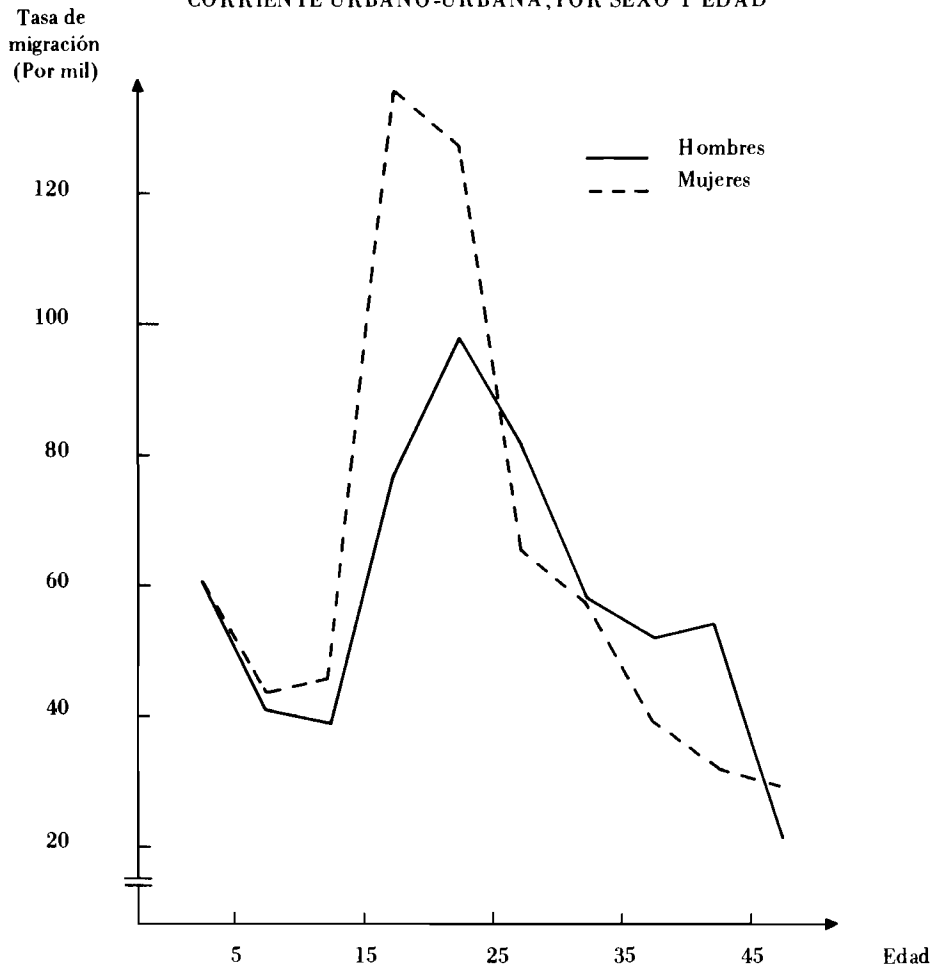
$$\frac{\text{Proporción de migrantes de edad } x \times \text{Proporción de personas en la población de referencia de edad } x}{\text{Proporción de personas en la población de referencia de edad } x} \cdot 100$$

Es fácil comprobar viendo el gráfico 6, que independientemente del nivel de las tasas de migración, las cuatro corrientes presentan un patrón por edades semejante. En cambio entre las mujeres (véase el gráfico 7), aunque en líneas generales puede afirmarse que la semejanza existe, se nota que la edad en que la intensidad migratoria es mayor varía según las corrientes, en especial si se consideran las corrientes urbano-urbana, en que predominan las de 15 a 19 años y la rural-rural, en que el predominio es de las de 20 a 24 años. Estas diferencias están sin duda relacionadas con los factores determinantes de la migración comentados más arriba.

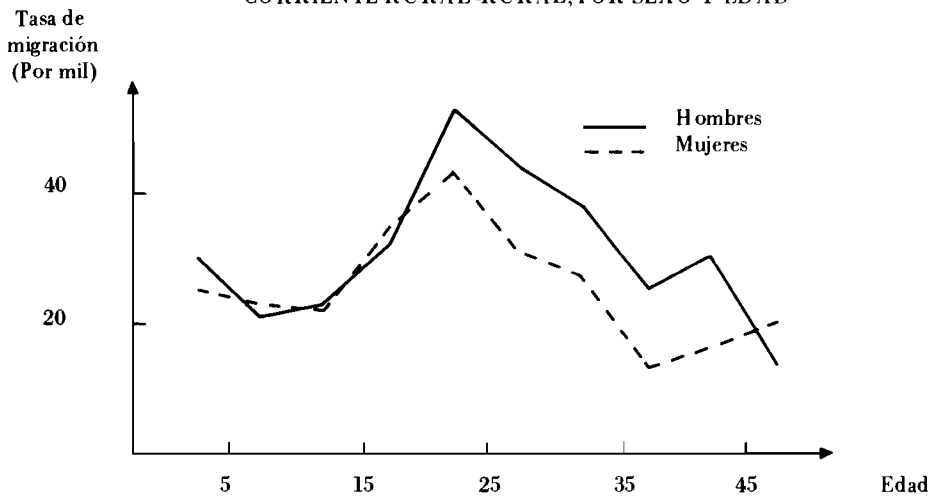
El análisis de los patrones migratorios que acaba de hacerse a través de las tasas de migración muestran que los migrantes son selectivos respecto de la población de origen en lo que a edad y sexo se refiere. La comparación directa entre las estructuras por edad y sexo tal como se presentan en los cuadros 15 y 16 muestran claramente que la composición según esas características del grupo migrante y de los diferentes flujos en que pueden clasificarse, es diferente tanto de las poblaciones de origen como de las de destino. Además de la concentración en las edades adultas jóvenes ya comentadas, cabe destacar que los flujos migratorios que tienen lugar dentro de cada zona presentan una proporción ligeramente mayor que las poblaciones respectivas en las edades entre 0 y 4 años, mientras que en los flujos entre zonas, dichas proporciones son sistemáticamente inferiores tanto respecto de la población de origen como de la de destino, con la excepción de las mujeres respecto de la zona de origen. En el cuadro 16 se mide incluso el valor de las desviaciones. Estos resultados están indicando que en los flujos que ocurren dentro de cada zona hay una proporción mayor de parejas con hijos pequeños que en los flujos entre zonas.

A pesar de ser muy marcada en algunos casos la selectividad por edad de los migrantes, no parece muy notable el efecto en las poblaciones urbana y rural. En primer lugar, y como es obvio, solamente los migrantes entre zonas son los que pueden modificar las estructuras por edad de cada zona, y ya se mostró anteriormente que el intercambio urbano-rural era la proporción más pequeña del total de movimientos migratorios. Una de las razones para que el efecto no sea muy notable es que se opera una compensación parcial pues la selectividad,

**Gráfico 2**  
**EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION ENTRE ESTRATOS DE LA**  
**CORRIENTE URBANO-URBANA, POR SEXO Y EDAD**



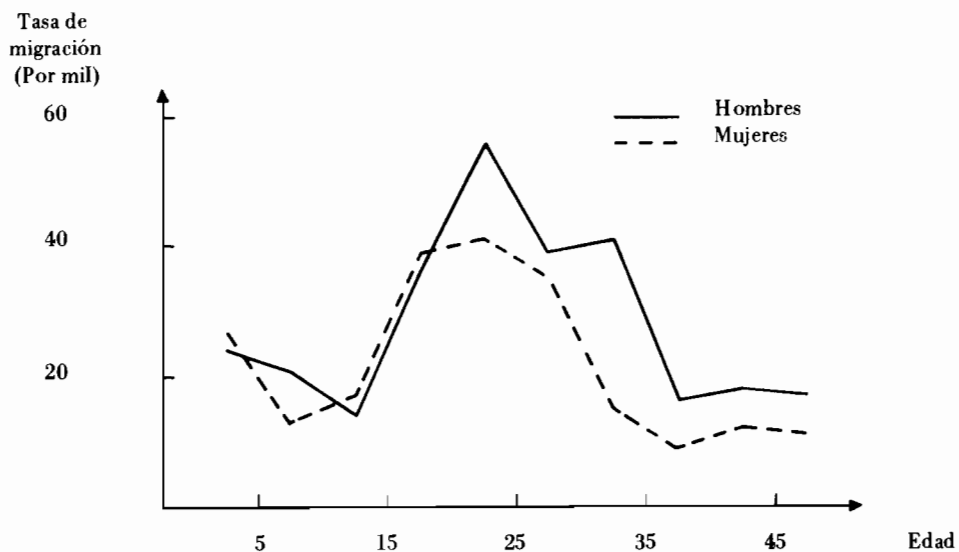
**Gráfico 3**  
**EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION ENTRE ESTRATOS DE LA**  
**CORRIENTE RURAL-RURAL, POR SEXO Y EDAD**



Fuente de los Gráficos 2 y 3: Cuadro 14.

Gráfico 4

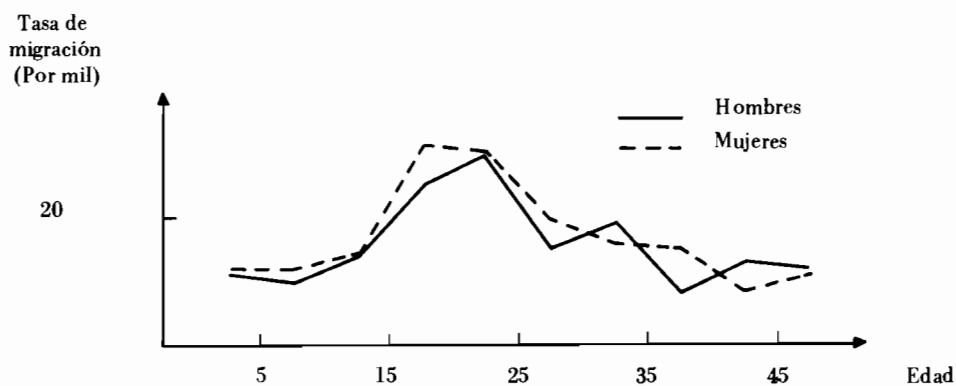
EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION ENTRE ESTRATOS SEGUN LA ZONA DE ORIGEN DE LA CORRIENTE URBANO-RURAL, POR SEXO Y EDAD



Fuente: Cuadro 14.

Gráfico 5

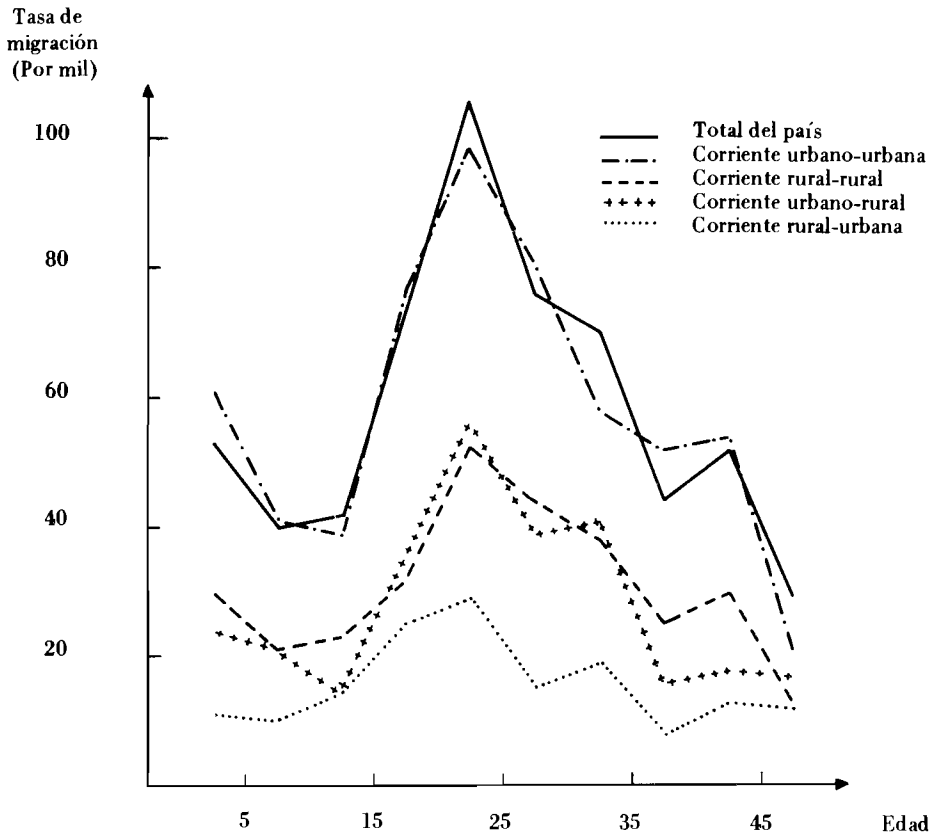
EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION ENTRE ESTRATOS SEGUN LA ZONA DE ORIGEN DE LA CORRIENTE RURAL-URBANA, POR SEXO Y EDAD



Fuente: Cuadro 14.

Gráfico 6

EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION MASCULINA ENTRE ESTRATOS DEL PAIS Y DE LAS CORRIENTES SEGUN LA ZONA DE ORIGEN, POR EDAD



Fuente: Cuadro 14.

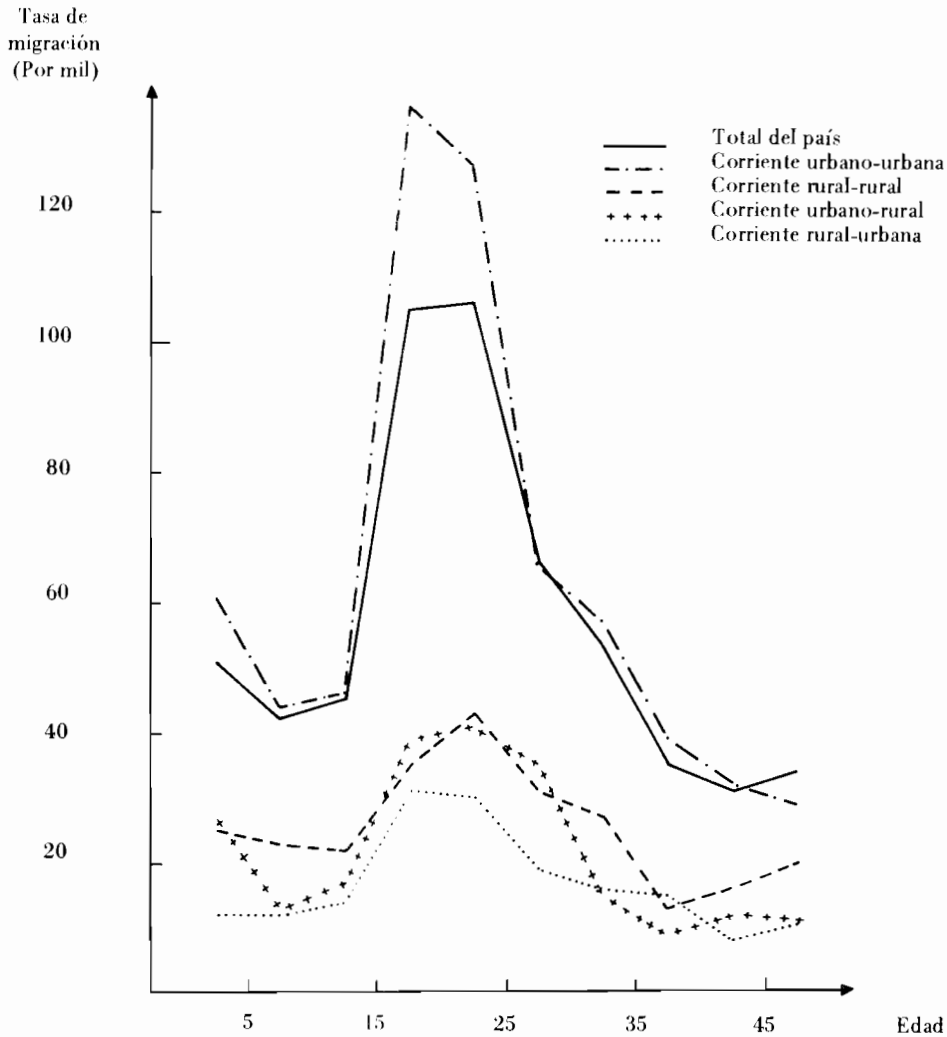
tanto de los migrantes de origen urbano como de los de origen rural, se manifiesta en las mismas edades. Sin embargo, hay un pequeño saldo a favor de la zona urbana que, sostenida en el tiempo, termina por manifestarse. Si se comparan las estructuras por edad de la población urbana y rural (véase el cuadro 15), se nota en primer término que la proporción de personas en el tramo de 0 a 9 años en la zona rural es algo mayor que en la zona urbana. En principio esta diferencia podría explicarse simplemente por el mayor nivel de fecundidad observado en la zona rural respecto de la zona urbana (Camisa). Pero aunque de una manera débil, puede apreciarse una depresión en la proporción de la población rural respecto de la urbana en las edades centrales que no se mantiene en las edades más avanzadas, lo que solamente podría esperarse por efecto de la migración rural-urbana (se descarta el efecto que podría tener la migración internacional por ser poco importante).

*Estado conyugal, edad y sexo.*

Se mencionó al comienzo del capítulo que es poco probable que la distribución por estado conyugal de los migrantes sea semejante a la de la población del lugar de origen o de destino. Los factores determinantes de la migración junto con las características individuales condicionan dicha distribución. El cuadro 17 muestra que los migrantes internos de Honduras de ambos sexos incluyen una proporción de solteros mayor que la observada en la población total. Esto podría esperarse pues, aunque algunas veces el factor determinante de la migración haya sido precisamente el casamiento o la unión, en general la migración presenta más dificultades para una pareja que para una persona sola. El predominio de los solteros se mantiene si se examina a los migrantes según la zona de origen, con la excepción de las mujeres de origen rural. Sin embargo, estas últimas presentan una proporción

Gráfico 7

EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION FEMENINA ENTRE ESTRATOS DEL PAIS Y DE LAS CORRIENTES SEGUN LA ZONA DE ORIGEN, POR EDAD



Fuente: Cuadro 14.

mayor que la población femenina rural en el grupo de viudas, divorciadas y separadas, de modo tal que la proporción de casadas es inferior respecto de la población de origen, lo que también se observa entre las mujeres de origen urbano y los hombres, cualquiera sea su origen.

Es interesante examinar la composición por estado conyugal de los grupos migrantes según la edad, el sexo y la zona de origen. La composición por estado conyugal de los migrantes, ya se consideren en conjunto o según la zona de origen, es bastante diferente de un sexo a otro, según se observa en el mencionado cuadro 17. Sin embargo, las diferencias constituyen más bien un reflejo de las distribuciones por estado conyugal de la población de la que los migrantes proceden, por lo que las verdaderas diferencias entre hombres y mujeres migrantes si bien existen, son mucho menores de lo que aparentan; de ahí la relativa semejanza de los valores de los índices de selectividad que presentan los cuadros 18 y 19.

Los índices de selectividad miden la proporción que representa la diferencia entre las proporciones en que se distribuyen los migrantes por estado conyugal y las proporciones en que se distribuye la población de referencia (de origen o de destino) también por estado conyugal, respecto de estas últimas proporciones. Un

índice positivo indica que la proporción de migrantes de un estado conyugal dado es mayor que la proporción de personas de la población de referencia con el mismo estado conyugal. El signo negativo indica lo contrario.

El examen de los índices de selectividad (véase el cuadro 18) revela un hecho curioso: tanto los hombres como las mujeres migrantes son positivamente selectivos respecto de la condición de casados o unidos en el grupo de 10 a 19 años, es decir, hay una mayor proporción de casados o unidos entre los migrantes de dichas edades que entre igual grupo en la población de referencia. Este hecho se verifica tanto entre los migrantes de origen urbano como en los de origen rural y contradice la observación general que se hizo más arriba.

Tal vez pueda explicarse por el hecho de que en algunos casos la migración y el cambio de estado conyugal están íntimamente ligados. Es posible que algunas personas que deciden migrar, consoliden una relación mediante el matrimonio o la unión. Otras, que han decidido casarse o unirse, tienen que migrar para conseguir trabajo o empleo mejor remunerado, vivienda, y satisfacer otras necesidades propias de la vida conyugal. Y es justamente antes de los 20 años cuando la población comienza a cambiar su estado conyugal de soltero a casado o unido. A juzgar por las diferencias en los índices de selectividad (véanse los cuadros 18 y 19) entre hombres y mujeres, parecería que la relación entre el cambio de estado conyugal y la migración es más intensa entre los hombres.

Cuadro 17

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION Y DE LOS MIGRANTES  
ENTRE ESTRATOS, POR ESTADO CONYUGAL, ZONA DE RESIDENCIA  
O DE ORIGEN, SEXO Y GRUPOS DE EDADES  
(Por cien)

Sexo y edad	S	C	O	Nº de casos	S	C	O	Nº de casos
<i>Hombres</i>		Población total				Total de migrantes		
10-19	98	2	0	5 870	96	3	1	697
20-29	42	55	3	3 956	48	44	8	640
30-39	13	82	5	2 470	14	78	8	270
40-49	8	86	6	1 619	7	86	7	146
50 y más	6	78	16	1 960	8	65	27	151
10 y más	50	46	4	15 875	55	39	6	1 904
Nº de casos	7 943	7 247	685		1 039	739	126	
		Población urbana				Migrantes de origen urbano		
10-19	98	2	0	2 013	97	2	1	300
20-29	46	51	3	1 328	53	42	5	297
30-39	12	84	4	820	12	82	6	123
40-49	8	86	6	523	10	83	7	58
50 y más	6	79	15	631	10	69	21	70
10 y más	52	44	4	5 315	56	39	5	848
Nº de casos	2 764	2 349	202		478	330	40	
		Población rural				Migrantes de origen rural		
10-19	97	3	0	3 857	95	4	1	397
20-29	40	57	3	2 628	43	46	11	343
30-39	14	81	5	1 650	16	74	10	147
40-49	8	86	6	1 096	5	87	8	88
50 y más	5	78	17	1 329	6	62	32	81
10 y más	49	46	5	10 560	53	39	8	1 056
Nº de casos	5 179	4 898	483		561	409	86	

(Continúa)

Cuadro 17 (Conclusión)

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION Y DE LOS MIGRANTES  
ENTRE ESTRATOS, POR ESTADO CONYUGAL, ZONA DE RESIDENCIA O DE  
ORIGEN, SEXO Y GRUPOS DE EDADES  
(Por cien)

Sexo y edad	S	C	O	Nº de casos	S	C	O	Nº de casos
<i>Mujeres</i>	Población total				Total de migrantes			
10-19	79	17	4	6 537	74	19	7	866
20-29	19	66	15	4 358	21	56	23	658
30-39	6	72	22	2 493	6	64	30	233
40-49	5	67	28	1 626	6	57	37	123
50 y más	5	41	54	2 105	6	29	65	157
10 y más	37	45	18	17 119	40	39	21	2 037
Nº de casos	6 338	7 757	3 024		816	796	425	
	Población urbana				Migrantes de origen urbano			
10-19	84	12	4	2 561	79	14	7	477
20-29	27	56	17	1 678	28	51	21	349
30-39	6	67	27	953	9	57	34	108
40-49	8	58	34	638	10	48	42	58
50 y más	7	33	60	866	9	26	65	88
10 y más	41	38	21	6 696	46	33	21	1 080
Nº de casos	2 766	2 549	1 381		497	358	225	
	Población rural				Migrantes de origen rural			
10-19	76	20	4	3 976	69	24	7	389
20-29	14	72	14	2 680	14	62	24	309
30-39	6	75	19	1 540	4	70	26	125
40-49	2	73	25	988	3	65	32	65
50 y más	4	47	49	1 239	3	32	65	69
10 y más	34	50	16	10 423	33	46	21	957
Nº de casos	3 572	5 208	1 643		319	438	200	

Notas: S= Soltero; C= Casado o conviviente; O= Viudo o divorciado o separado.  
Los porcentajes se suman horizontalmente.

En todas las demás edades, salvo una, tanto entre hombres como mujeres y tanto entre migrantes de origen urbano como rural, la proporción de casados y unidos es menor que en la población de referencia (véase el cuadro 18). Entre los hombres, las diferencias son más bajas (muy pequeñas en realidad) y se observan en las edades centrales, entre 30 y 49 años. Entre las mujeres de origen rural también se observa algo parecido, pero menos marcado. En cambio, entre las de origen urbano la selectividad es creciente a medida que aumenta la edad. Parece difícil explicar estas diferencias de selectividad sin más información.

Entre los hombres las diferencias de selectividad según el origen son pequeñas, salvo las relativas al grupo de viudos, divorciados y separados. Este último grupo representa una proporción muy pequeña tanto en la población (4 por ciento) como entre los migrantes (7 por ciento). De esas diferencias parece difícil extraer alguna conclusión, más si se tiene en cuenta que pueden estar dentro del error aleatorio propio de la muestra.

Entre las mujeres, las diferencias son notables. Mientras las de origen urbano muestran que en todas las edades, salvo una, la proporción de solteras entre los migrantes es mayor que en la población de referencia, sucede

Cuadro 18

EDENH: INDICE DE SELECTIVIDAD DE LOS MIGRANTES POR ESTADO CONYUGAL,  
SEGUN LUGAR DE ORIGEN, SEXO Y EDAD  
(Por cien)

Edad	Hombres				Mujeres			
	S	C	O	Nº de casos	S	C	O	Nº de casos
Total de migrantes								
10-19	- 1	43	181	697	- 6	10	93	866
20-29	15	- 19	136	640	12	- 15	53	658
30-39	10	- 5	54	270	7	- 11	34	233
40-49	- 11	0	20	146	47	- 15	29	123
50 y más	39	- 17	67	151	25	- 31	21	157
10 y más	9	- 15	53	1 904	8	- 14	18	2 037
Nº de casos	1 039	739	126		816	796	425	
Migrantes de origen urbano								
10-19	- 1	38	571	300	- 6	19	77	477
20-29	16	- 17	32	297	4	- 10	25	349
30-39	3	- 2	41	123	47	- 15	27	108
40-49	32	- 4	16	58	38	- 17	21	58
50 y más	58	- 13	45	70	41	- 22	8	88
10 y más	8	- 12	24	848	11	- 13	1	1 080
Nº de casos	478	330	40		497	358	225	
Migrantes de origen rural								
10-19	- 2	54	143	397	- 10	19	104	389
20-29	9	- 19	226	343	- 3	- 14	79	309
30-39	19	- 8	71	147	- 32	- 6	34	125
40-49	- 40	2	23	88	27	- 11	32	65
50 y más	14	- 21	90	81	- 30	- 32	33	69
10 y más	8	- 16	78	1 056	- 3	- 8	33	957
Nº de casos	561	409	86		319	438	200	

Nota: S= Soltero; C= Casado o conviviente; O= Viudo o divorciado o separado.

lo contrario entre las de origen rural. Se opera una compensación en el grupo de viudas, divorciadas y separadas. Si bien las migrantes de ambas zonas son positivamente selectivas en dicho grupo, las de origen rural muestran una selectividad mucho mayor que las de origen urbano.

El examen desglosado por corrientes migratorias, esto es, por conjuntos de migrantes que tienen el mismo lugar de origen y el mismo lugar de destino, por ejemplo la corriente rural-urbana, muestra algunas peculiaridades de las diferencias por estado conyugal. En el cuadro 19 se presentan los índices de selectividad por corrientes. Cuando se trata de las corrientes entre zonas (rural-urbana y urbano-rural) el índice se ha calculado una vez respecto de la población de origen y otra vez respecto de la población de destino. Se examinará por separado a los hombres y a las mujeres.

Los migrantes masculinos de cada una de las cuatro corrientes siguen la pauta ya señalada de la sobre-representación de los solteros y la sub-representación de los casados y unidos, respecto de las poblaciones de

origen y también, en el caso de la migración entre zonas, respecto de las poblaciones de destino. Vale la pena señalar que los migrantes de la corriente rural-rural son los menos selectivos respecto de solteros y casados y convivientes, mientras que los de la corriente rural-urbana son los más selectivos. Esta particularidad debe estar relacionada con las estructuras de oportunidades diferentes, de las zonas urbanas y rural que favorecen o estimulan la migración de personas solas o de parejas, respectivamente. Se había observado anteriormente que los migrantes entre 10 y 19 años eran la excepción. Sin embargo, puede apreciarse ahora que en la corriente urbano-urbana dicha excepción no se presenta.

Entre las mujeres migrantes se observa un hecho muy interesante: mientras las migrantes hacia la zona urbana (de origen urbano y rural) muestran una selectividad por estado conyugal no sólo semejante a la de los hombres sino aún más marcada, las migrantes hacia la zona rural (de origen urbano y rural) muestran una

Cuadro 19

EDENH: INDICE DE SELECTIVIDAD DE LOS MIGRANTES POR ESTADO CONYUGAL,  
POR CORRIENTES MIGRATORIAS, SEXO Y EDAD  
(Por cien)

Edad y sexo	S	C	O	Nº de casos	S	C	O	Nº de casos
Corriente dentro de la misma zona								
<i>Hombres</i>	Urbano-Urbana				Rural-Rural			
10-19	0	- 18	--	210	- 1	46	100	237
20-29	14	- 14	9	193	5	13	170	235
30-39	15	- 8	115	81	29	- 6	24	103
40-49	- 5	2	- 15	40	- 53	4	9	56
50 y más	- 8	- 7	43	52	28	- 22	94	58
10 y más	8	- 12	24	576	3	- 10	63	689
Nº de casos	352	224	27		349	288	52	
Corrientes entre zonas respecto de la población de origen								
	Urbano-Rural				Rural-Urbana			
10-19	- 4	159	--	90	- 2	69	200	160
20-29	20	- 23	76	104	18	- 33	348	108
30-39	- 19	7	- 100	42	- 1	- 13	189	44
40-49	111	- 16	88	18	- 17	- 2	43	32
50 y más	252	- 30	50	18	- 19	- 16	80	23
10 y más	8	- 12	26	272	18	- 29	100	367
Nº de casos	153	106	13		212	121	34	
Corrientes entre zonas respecto de la población de destino								
	Urbano-Rural				Rural-Urbana			
10-19	- 3	69	450	90	- 3	159	--	160
20-29	37	- 31	76	104	3	- 25	348	108
30-39	- 31	12	- 100	42	15	- 16	298	44
40-49	120	- 16	71	18	- 20	- 2	58	32
50 y más	311	- 28	31	18	- 30	- 17	105	23
10 y más	15	- 16	4	272	11	- 25	142	367
Nº de casos	153	106	13		212	121	34	

(Continúa)

Cuadro 19 (Conclusión)

EDENH: INDICE DE SELECTIVIDAD DE LOS MIGRANTES POR ESTADO CONYUGAL,  
POR CORRIENTES MIGRATORIAS, SEXO Y EDAD  
(Por cien)

Edad y sexo	S	C	O	Nº de casos	S	C	O	Nº de casos
Corrientes dentro de la misma zona								
<i>Mujeres</i>	Urbano-Urbana				Rural-Rural			
10-19	- 3	2	54	364	- 17	66	- 18	217
20-29	20	- 17	26	253	- 15	1	8	185
30-39	67	- 20	33	86	- 3	1	- 4	71
40-49	91	- 24	18	42	100	- 2	- 3	42
50 y más	45	- 20	6	64	- 44	- 25	28	43
10 y más	20	- 21	- 1	809	- 13	10	- 5	558
Nº de casos	400	244	165		167	308	83	
Corrientes entre zonas respecto de la población de origen								
	Urbano-Rural				Rural-Urbana			
10-19	- 18	75	149	113	- 1	- 40	259	172
20-29	- 38	11	23	96	15	- 38	187	124
30-39	- 29	2	1	22	- 67	- 16	84	54
40-49	- 100	- 3	28	16	- 100	- 28	94	23
50 y más	28	- 25	11	24	- 7	- 43	41	26
10 y más	- 13	10	7	271	11	- 35	87	399
Nº de casos	97	114	60		152	130	117	
Corrientes entre zonas respecto de la población de destino								
	Urbano-Rural				Rural-Urbana			
10-19	- 9	4	185	113	- 10	1	213	172
20-29	19	- 14	54	96	- 40	- 19	129	124
30-39	- 22	- 9	43	22	- 70	- 5	30	54
40-49	- 100	- 93	78	16	- 100	- 10	40	23
50 y más	102	- 47	36	24	- 42	- 19	15	26
10 y más	4	- 16	41	271	- 8	- 14	42	399
Nº de casos	97	114	60		152	130	117	

selectividad contraria, es decir, las solteras están sub-representadas y las casadas y unidas están sobre-representadas. Esto permite suponer que en las corrientes hacia la zona rural hay entre las mujeres una mayor proporción de migrantes dependientes que en las corrientes hacia la zona urbana, o dicho de otra manera, las mujeres que migran acompañando a sus maridos o compañeros representan una mayor proporción entre las que migran hacia la zona rural que las que migran hacia la zona urbana. Parece claro que esta diferencia está relacionada con las estructuras de oportunidades, en particular las económicas, que se ofrece a las mujeres y que ya fueron señaladas en otras partes de este informe; la zona rural tiene pocos atractivos para las mujeres.

## VII. LA MIGRACION DE LAS DOS CIUDADES MAYORES

El Distrito Central, formado por las ciudades de Tegucigalpa y Comayagüela, es la sede del gobierno nacional y el más importante centro de la economía y la cultura hondureñas. Aunque al Distrito Central se le denominó estrato Tegucigalpa en la muestra, en este capítulo se le llamará de aquella manera. Tenía hacia 1970<sup>2/</sup> una población de más de 210 000 personas en la cabecera municipal, la que representaba aproximadamente el 26 por ciento de la población de cabeceras del país. Le sigue en importancia el municipio de San Pedro Sula que tenía en su cabecera unas 90 000 personas.<sup>3/</sup> Fuera de estas dos ciudades, muy pocas tienen un volumen de población urbana que justifique su selección en este análisis. Por estos motivos, las dos ciudades fueron incluidas entre las unidades primarias de muestreo seleccionadas para la realización de las encuestas.

Resulta de mucho interés examinar los movimientos hacia estos centros urbanos y desde ellos. En la América Latina suele observarse que la migración hacia los centros urbanos y hacia las zonas metropolitanas en particular, es de origen predominantemente urbano y por consiguiente, no es proporcional a la población que vive en las zonas urbana y rural. En Honduras se observa lo mismo: el 65 por ciento de los migrantes a la zona urbana proviene de la misma zona. Si se recuerda que Honduras tiene aproximadamente un 30 por ciento de población urbana, se apreciará la intensidad con que se manifiesta la tendencia.

Una hipótesis sostenida por Elizaga, Alberts y otros autores dice que cuanto mayor importancia tiene un centro urbano de un país, tanto mayor es la proporción de migrantes de origen urbano que llegan a dicho centro. Si se supone que la importancia de un centro se mide por el número de habitantes, esta hipótesis parece confirmarse en el caso de Honduras. En el cuadro 20 puede observarse que tanto el Distrito Central como San Pedro Sula tienen una proporción mayor que el promedio de migrantes de origen urbano que llegaron a la parte urbana de las nombradas ciudades. Necesariamente, otros centros urbanos de menor tamaño tendrán una proporción inferior al 65 por ciento, es decir, al promedio.

Vale la pena introducir aquí la discusión de un aspecto teórico. Elizaga ha sostenido que cuanto mayor es el grado de urbanización de un país, tanto mayor es la proporción de migrantes de origen urbano que reciben las áreas metropolitanas. A pesar de la lógica subyacente en dicha hipótesis, es de interés comprobar si es válida en un continuo de grados de urbanización. Alberts ha mostrado con datos de las encuestas de migración a las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas, que la hipótesis se verifica. Los resultados presentados en el cuadro 21 muestran que Honduras se ajusta a la hipótesis. Desde luego, cuatro casos son demasiado pocos como para suponer que la hipótesis resulta suficientemente apoyada. Sin embargo, puede notarse que si se adopta un criterio de ordenamiento según el grado de urbanización queda automáticamente ordenada la proporción de migrantes de origen urbano.

Como ya se pudo apreciar en capítulos anteriores, el estudio de la selectividad por sexo y edad de los migrantes reviste mucho interés, tanto por los factores que determinan y condicionan esa selectividad como por

<sup>2/</sup> Ortega, Antonio. "Trabajos efectuados en relación con el proyecto de la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras", San José, Costa Rica, mayo de 1969. Informe interno no publicado.

<sup>3/</sup> *Ibidem.*

Cuadro 20

EDENH: PROPORCION QUE LOS MIGRANTES DE DESTINO URBANO REPRESENTAN RESPECTO DEL TOTAL DE MIGRANTES CORRESPONDIENTES  
a) AL TOTAL DE MIGRANTES DE LA EDENH y b) A LOS MIGRANTES DEL DISTRITO CENTRAL Y SAN PEDRO SULA  
(Por cien)

Sexo	Proporción que los migrantes de destino urbanos representan respecto del total de migrantes:		
	EDENH	Distrito Central	San Pedro Sula
Hombres	63	71	65
Mujeres	66	73	67
Ambos sexos	65	72	66

Cuadro 21

PROPORCION DE PERSONAS QUE VIVIA FUERA DE LAS CIUDADES CAPITALES DE CHILE, HONDURAS, PERU Y VENEZUELA, SEGUN EL TAMAÑO DE LOS CENTROS POBLADOS, Y MIGRANTES A LAS CIUDADES CAPITALES SEGUN EL TAMAÑO DE LOS CENTROS POBLADOS DE PROCEDENCIA  
(Por cien)

País	Proporción de población que vivía fuera de las capitales según el tamaño de los centros poblados			Proporción de migrantes a la capital según el tamaño de los centros poblados		
	Año	5 000 y más	1 000 y más	período	5 000 y más	1 000 y más
Venezuela	1961	49	61	1958-1967	78	94
Chile	1960	46	55	1957-1962	71	92
Perú	1961	21	37	1961-1965	50	94
Honduras	1970	13	22	1970-1972	39	64

*Fuente:* De Chile, Perú y Venezuela: *Migración en áreas metropolitanas de América Latina: Un estudio comparativo*, de Joop Alberts, CELADE, IPI/2, Santiago, noviembre de 1974; de Honduras, la proporción de personas que vivía fuera de la capital según el tamaño de los centros poblados se estimó a partir del informe interno no publicado de Antonio Ortega, *Trabajos efectuados con el proyecto de muestra de la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras*, mayo de 1969, CELADE, San José, Costa Rica; la proporción de migrantes según el tamaño de los sectores poblados se estimó combinando la misma información del trabajo de Ortega con los resultados de EDENH (Véase el Anexo 1).

las modificaciones que de ella se derivan en la estructura por sexo y edad de la población de origen y la de destino. Se examinará en este capítulo la selectividad de los inmigrantes y emigrantes de las dos ciudades escogidas.

Se empezará con el examen de la selectividad por sexo. Los resultados presentados en el cuadro 22 son particularmente interesantes. Nótese en primer lugar que los migrantes hacia las partes urbanas (que por comodidad se continuarán llamando ciudades) del Distrito Central y de San Pedro Sula son más selectivos por sexo, a favor de las mujeres, que el conjunto de migrantes hacia la zona urbana (83 por ciento como indica el cuadro 8). El índice relativo de masculinidad muestra que la desviación del índice de masculinidad de los

migrantes respecto del mismo índice de la población de origen es de 31 y 25 por ciento entre los migrantes hacia las ciudades del Distrito Central y de San Pedro Sula respectivamente. Estos índices son bastante más altos que el del conjunto de migrantes hacia la zona urbana, el que alcanzaba un 16 por ciento de desviación. Esta observación estaría indicando que la selectividad por sexo a favor de las mujeres migrantes aumenta con el tamaño del centro urbano de destino. Conviene recordar que el Distrito Central tiene más del doble de la población de San Pedro Sula. Otra observación, posiblemente relacionada con la anterior, es que la selectividad de las mujeres que migran hacia los centros urbanos parece aumentar con la diferencia entre el lugar de origen y el lugar de destino dentro de un continuo urbano-rural. Alberts encontró que entre los migrantes a Santiago, Lima y Caracas, los que procedían de lugares rurales tenían un índice de masculinidad más bajo que los que procedían de zonas urbanas. El significado de este hallazgo coincide en lo esencial con los resultados de Honduras.

En cambio, entre los emigrantes de las dos ciudades ocurre algo diferente. Si bien son asimismo selectivos por sexo a favor de las mujeres, la selectividad es bastante más baja que la de los inmigrantes y se acerca a la del

Cuadro 22

EDENH: INDICES DE MASCULINIDAD DE LOS INMIGRANTES A LA PARTE URBANA DEL DISTRITO CENTRAL Y DE SAN PEDRO SULA Y DE LOS EMIGRANTES  
(Por cien)

Parte urbana de la ciudad de destino	Índice de masculinidad de los inmigrantes según su origen				
	Zona urbana de Honduras			Zona rural de Honduras	Todas las zonas
	Parte urbana de la otra ciudad	Zona urbana de Honduras excluida la otra ciudad	Total		
Distrito Central	98	61	67	74	69
San Pedro Sula	81	68	70	79	73
	Índice relativo de masculinidad				
Distrito Central	3	- 31	- 25	- 28	- 31
San Pedro Sula	- 8	- 23	- 20	- 23	- 25
	Índice de masculinidad de los emigrantes según su destino				
Parte urbana de la ciudad de origen					
Distrito Central	81	72	74	83	77
San Pedro Sula	98	81	86	89	87
	Índice relativo de masculinidad				
Distrito Central	- 8	- 17	- 15	- 5	- 12
San Pedro Sula	3	- 14	- 9	- 6	- 8

conjunto de los migrantes de origen urbano. Y al contrario de lo que se encontró entre los inmigrantes a las dos ciudades, la selectividad tiende a disminuir a medida que aumenta la diferencia entre el lugar de origen y el de destino.

En el fondo, la selectividad debe estar fuertemente condicionada por las diferentes oportunidades que cada zona ofrece a las personas de uno y otro sexo, aspecto que se ha ido comentando en capítulos anteriores. La zona urbana es la que ofrece las mayores oportunidades a las mujeres, principalmente relacionadas con el trabajo, mientras que la zona rural no sólo les ofrece pocas sino que también tiende a rechazarlas.

Es interesante destacar ahora las diferencias entre los migrantes hacia y desde las dos ciudades de origen y destino urbano. Mientras que los inmigrantes al Distrito Central procedentes de San Pedro Sula muestran una ligera selectividad favorable a los hombres, los que proceden del resto urbano son fuertemente selectivos a favor de las mujeres. En el caso de San Pedro Sula, tanto los inmigrantes procedentes del Distrito Central como del resto urbano son selectivos a favor de las mujeres aunque entre estos últimos la selectividad es más marcada. Estos resultados permiten apoyar la hipótesis anteriormente formulada en el sentido de que la selectividad de las mujeres tiende a aumentar con la diferencia entre el lugar de origen y el de destino dentro de un continuo urbano-rural.

Sin embargo, habría que hacer algunas salvedades. En primer lugar, las diferencias entre los inmigrantes procedentes del resto urbano y de la zona rural parecen haber desaparecido y aun haberse invertido. En segundo lugar, los migrantes de San Pedro Sula hacia el Distrito Central son selectivos a favor de los hombres. Es posible que al ser los lugares de origen y de destino más semejantes las oportunidades para hombres y mujeres sean prácticamente iguales por lo que la selectividad tiende a desaparecer. Además, en la migración hacia los centros

Cuadro 23

EDENH: TASAS ANUALES DE INMIGRACION, EMIGRACION Y MIGRACION NETA  
DE LA PARTE URBANA DE LOS ESTRATOS TEGUCIGALPA  
Y SAN PEDRO SULA, POR SEXO Y EDADES  
(Por mil)

Sexo y edad	Tasas anuales de inmigración (i); emigración (e); migración neta (m); de					
	Tegucigalpa			San Pedro Sula		
	i	e	m	i	e	m
<i>Hombres</i>						
0 - 9	45	37	8	96	94	2
10 - 19	72	40	32	135	82	53
20 - 29	81	74	7	164	115	49
30 - 39	70	41	29	72	77	- 5
40 - 49	11	21	- 10	50	89	- 39
50 - y más	32	17	15	54	78	- 24
<i>Total</i>	57	42	15	110	92	18
Número de casos	232	170	62	195	163	32
<i>Mujeres</i>						
0 - 9	52	45	7	125	76	49
10 - 19	110	51	59	195	133	62
20 - 29	107	74	33	216	160	56
30 - 39	52	35	17	78	51	27
40 - 49	24	13	11	56	70	- 14
50 - y más	33	41	- 8	79	69	10
<i>Total</i>	72	47	25	142	100	42
Número de casos	337	221	116	266	187	79

Cuadro 24

EDENH: DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS MIGRANTES ENTRE  
ESTRATOS DE LAS PARTES URBANAS DE LOS ESTRATOS TEGUCIGALPA,  
SAN PEDRO SULA Y DEL RESTO URBANO, POR SEXO Y EDAD  
(Por cien)

Edad	Migrantes de la parte urbana por sexo y estratos											
	Hombres						Mujeres					
	Tegucigalpa		San Pedro Sula		Resto Urbano		Tegucigalpa		San Pedro Sula		Resto Urbano	
	i	e	i	e	i	e	i	e	i	e	i	e
0- 4	16	20	15	17	19	18	12	19	15	17	16	15
5- 9	10	9	13	16	13	13	8	7	11	5	12	11
10-14	9	7	13	10	11	10	10	8	9	9	11	11
15-19	23	16	17	12	14	15	29	19	25	25	19	23
20-24	17	18	17	15	13	15	19	20	17	17	15	16
25-29	7	12	10	8	8	8	7	7	8	8	7	7
30-34	6	5	5	6	5	6	5	6	5	3	5	5
35-39	6	5	3	4	4	4	2	2	1	3	5	3
40-44	1	4	2	3	5	3	2	2	2	2	2	2
45-49	0	0	1	3	2	2	1	1	1	4	2	2
50 y más	5	4	4	6	6	6	5	9	6	7	6	5
Número de casos	232	170	195	163	920	898	337	221	266	187	1 026	1 045

más urbanos del país, los factores de carácter económico pueden ceder algo su importancia frente a factores de índole familiar, afectivo, de salud, de educación, etc. En tal caso, los migrantes pueden estar mejor representados por grupos familiares que por personas aisladas. En esos centros más urbanos el acceso a mejores niveles de vida puede ser relativamente más fácil y por ello empezarán a adquirir una importancia relativa mayor en la escala de valores de la población pautas no relacionadas directamente con la satisfacción de las necesidades materiales más urgentes.

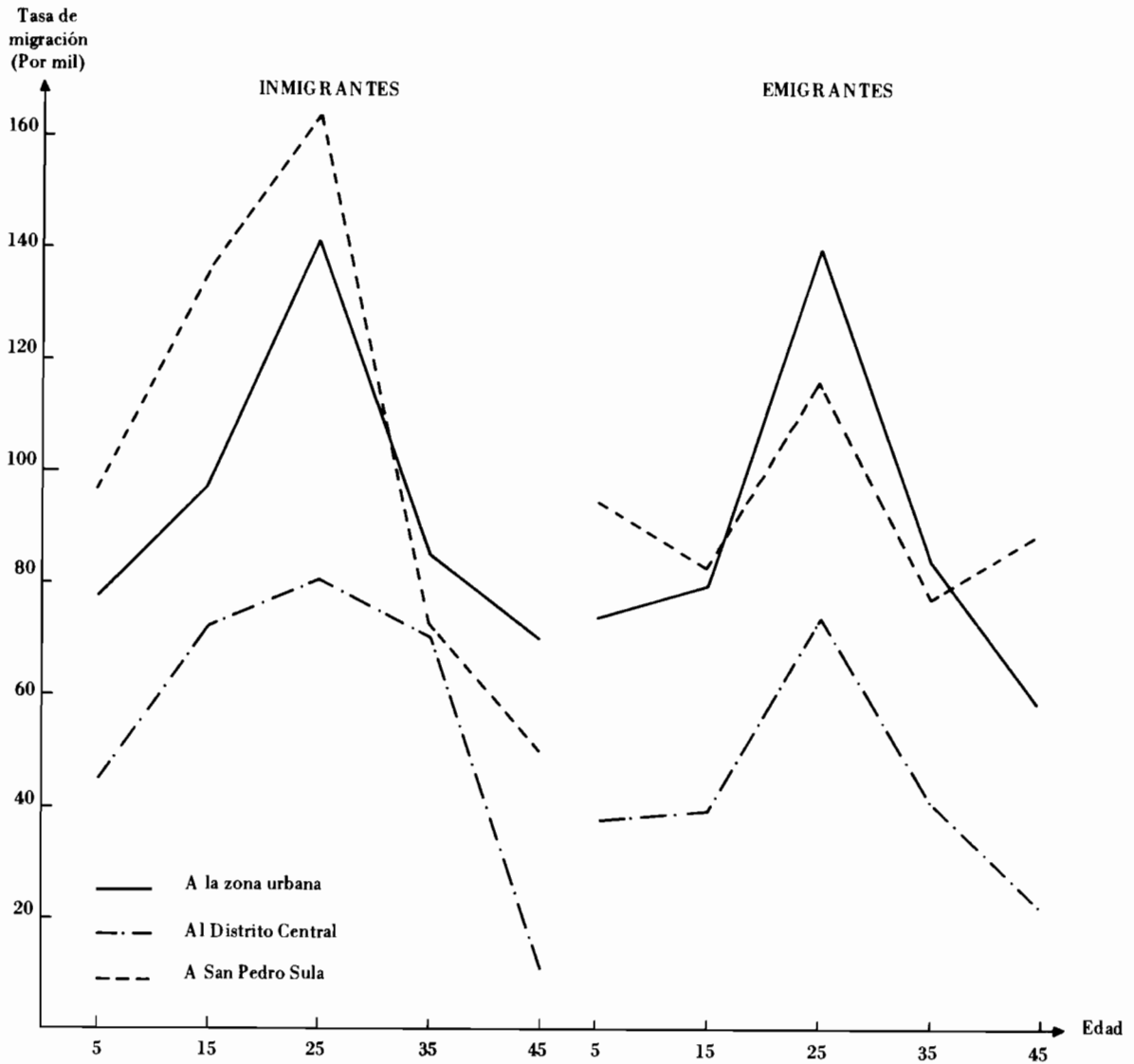
Se examinará ahora la estructura por edad de los migrantes a las dos ciudades.

Tanto en el Distrito Central como en San Pedro Sula se repiten en general los patrones por edad observados anteriormente: los migrantes son preferentemente adultos jóvenes. Los gráficos 8, 9 y 10 son tan elocuentes que parece innecesario comentarlos detalladamente como asimismo los resultados presentados en los cuadros 23 y 24. Sin embargo, vale la pena llamar la atención sobre algunos aspectos. En primer lugar parece que entre los inmigrantes hacia el Distrito Central y la ciudad de San Pedro Sula hay una proporción más alta de hombres adultos jóvenes que de niños, de lo que se observa entre el total de inmigrantes hacia la zona urbana (la suma de los migrantes de la zona rural a la urbana y de los migrantes de dentro de la zona urbana). Esto estaría indicando que en la composición del grupo migrante masculino a las mencionadas ciudades hay una mayor proporción de personas que migran solas que en la corriente total hacia la zona urbana. En cuanto a los hombres emigrantes de San Pedro Sula, podría pensarse que forman un conjunto en que los grupos familiares, incluso formados por representantes de tres generaciones, estarían sobre-representados respecto del total de migrantes hacia la zona urbana. Esta última afirmación podría hacerse también respecto de las mujeres emigrantes del Distrito Central. Las mujeres inmigrantes al Distrito Central parecen ser más jóvenes que las otras inmigrantes hacia la zona urbana incluidas las de San Pedro Sula, puesto que el máximo se observa entre las de 10 a 19 años. Esta ruptura del patrón por edades podría estar explicada en parte por ser el Distrito Central, indudablemente, el mercado de trabajo más importante de toda la zona urbana de Honduras para el servicio doméstico.

Dadas las particulares estructuras de inmigrantes y emigrantes, los patrones de la migración neta resultan extremadamente diferentes entre sí. Entre los migrantes netos masculinos del Distrito Central, la tasa de los de 20 a 29 años es muy baja en relación con los grupos de edades adyacentes, aspecto que no se presenta en ninguno de los otros patrones.

Gráfico 8

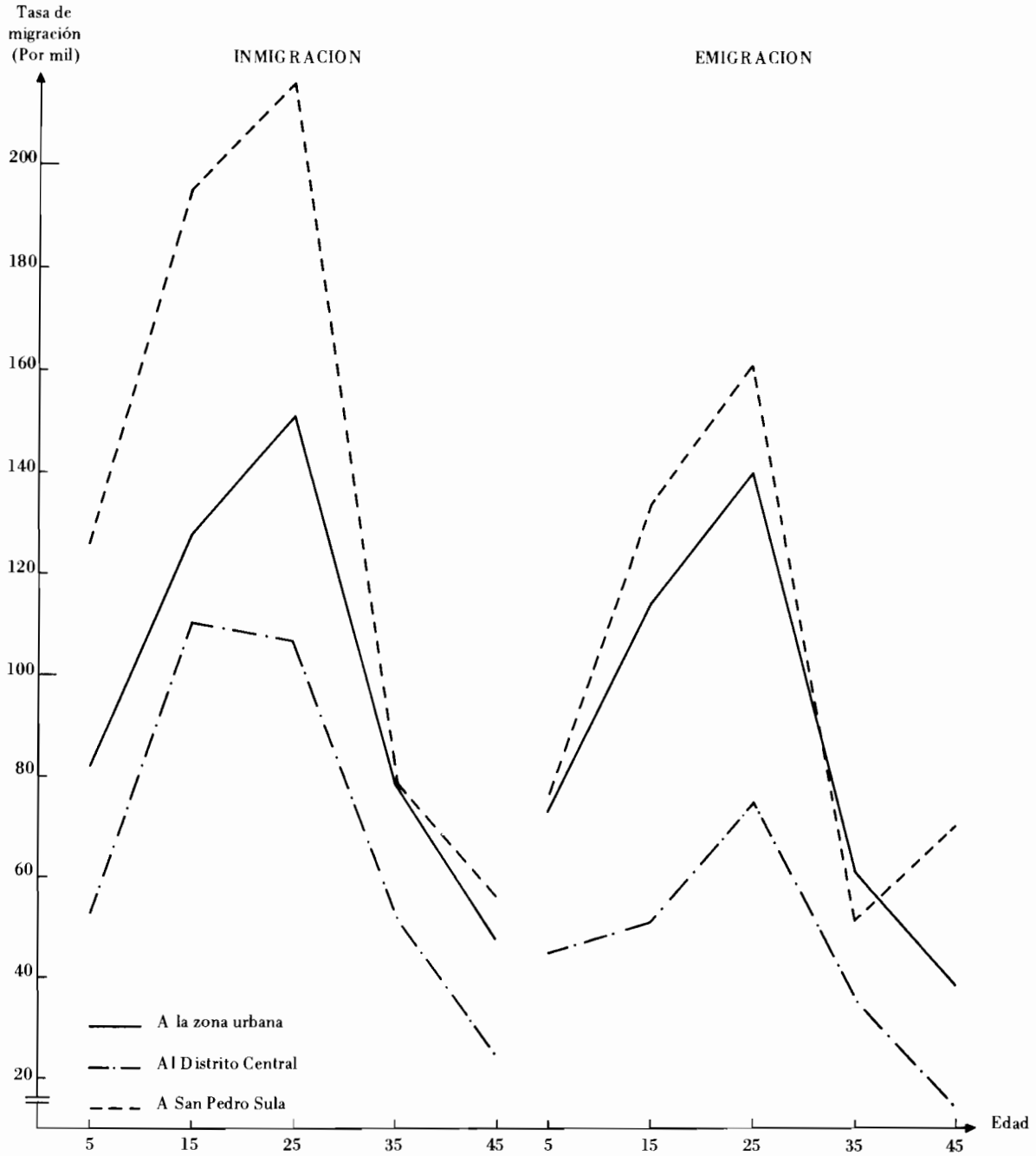
EDENH: TASAS ANUALES DE INMIGRACION Y EMIGRACION MASCULINA DE LA ZONA URBANA, DEL DISTRITO FEDERAL Y DE SAN PEDRO SULA, POR SEXO Y EDAD



Fuente: Cuadro 23 y resultados no presentados que dieron origen al cuadro 14.

Gráfico 9

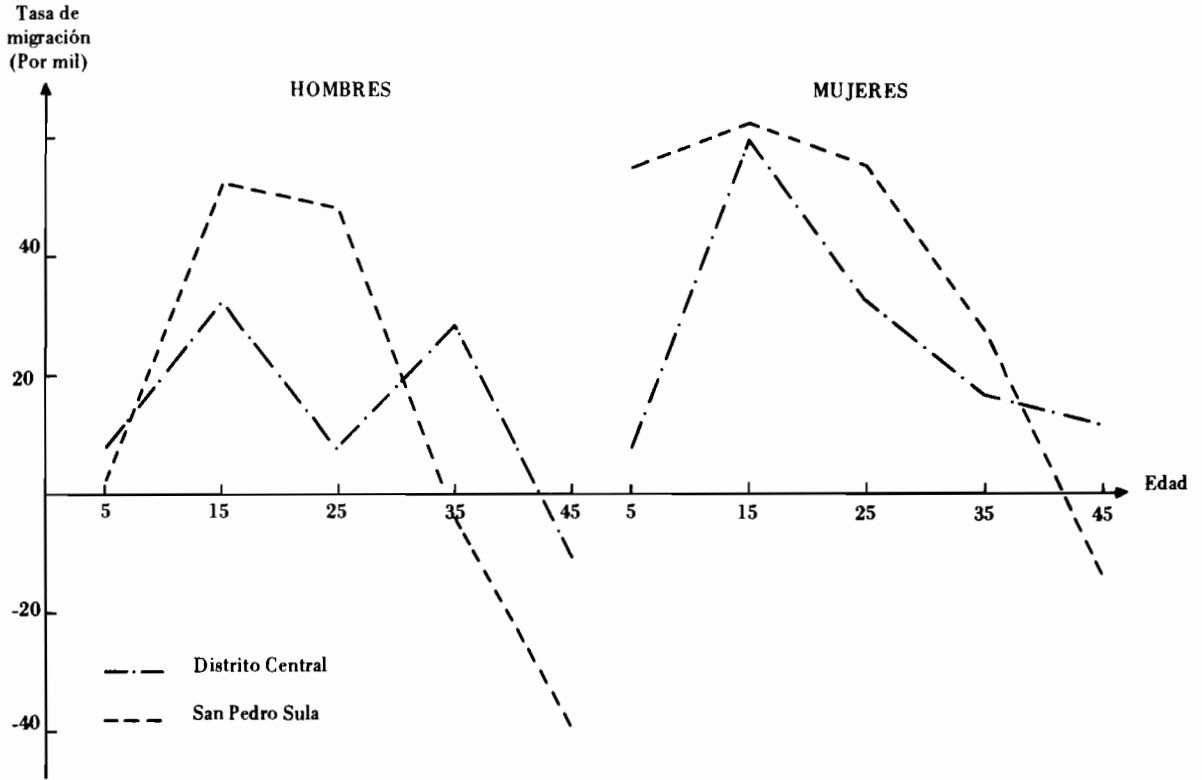
EDENH: TASAS ANUALES DE INMIGRACION Y EMIGRACION FEMENINA DE LA ZONA URBANA, DEL DISTRITO FEDERAL Y SAN PEDRO SULA, POR SEXO Y EDAD



Fuente: Cuadro 23 y resultados no presentados que dieron origen al cuadro 14.

Gráfico 10

EDENH: TASAS ANUALES DE MIGRACION NETA A LA PARTE URBANA,  
DEL DISTRITO CENTRAL Y SAN PEDRO SULA, POR SEXO Y EDAD



Fuente: Cuadro 23.

## VIII. DISCUSION Y CONCLUSIONES

A pesar de que la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH) no fue especialmente diseñada para medir la migración interna, ha sido posible realizar una cantidad de observaciones muy provechosas para su estudio. A partir de la definición de migración adoptada en este informe y que la caracteriza como el cambio de residencia de un estrato a otro, se ha podido analizar la migración entre Grandes Regiones, entre las zonas urbanas y rural, a nivel de estratos y respecto de las dos ciudades más importantes de Honduras. Este análisis se ha hecho acerca de la migración global y distinguiendo en algunos casos el sexo, la edad y el estado conyugal de los migrantes. Estos atributos de las personas se examinaron tanto en sí mismos como en su relación con los de la población de origen o de destino, con el propósito de analizar la selectividad de los migrantes. Se ha estudiado según algunas aproximaciones al concepto de distancia recorrida. Se han explorado además algunas relaciones entre la intensidad y dirección de las diversas corrientes migratorias y los posibles factores determinantes de la migración. Por otra parte, siempre que fue posible, se relacionaron los resultados de la (EDENH) con la teoría existente sobre la migración.

En el diseño de la muestra se excluyeron varias islas y una porción del territorio oriental casi deshabitada. El territorio restante se dividió en dieciséis estratos definidos por agregación de municipios que no correspondían necesariamente al mismo departamento. En cada estrato se distinguió entre cabecera municipal (zona urbana) y resto del municipio (zona rural). Por agregación de estratos se definieron cuatro Grandes Regiones relativamente homogéneas internamente, pero muy distintas entre ellas por sus características económicas y sociales.

Honduras es un país muy poco urbanizado: aproximadamente el 70 por ciento de su población es rural. Las actividades netamente urbanas están concentradas en muy pocas ciudades por lo que mucha de la población considerada como urbana en este informe tal vez no difiera mucho de la población rural en lo que a condiciones de vida se refiere.

En cuanto al nivel general de vida de la población puede afirmarse que es relativamente bajo. Tres indicadores escogidos, así lo demuestran: el producto nacional bruto por habitante era de unas 530 lempiras (1 lempira= 0,50 de dólar de los Estados Unidos) en promedio en el período 1970-1972; la esperanza de vida al nacer era de 53 años y la tasa de mortalidad infantil de 117 por mil.

La economía es predominantemente agrícola; este sector genera un tercio aproximadamente del producto bruto interno y ocupa alrededor de un 65 por ciento de la mano de obra. Prácticamente un 70 por ciento del valor de las exportaciones se origina en tres productos: banano, café y maderas. El banano solo representaba el 46 por ciento del total. Es importante señalar que la proporción más importante de la agricultura de mercado corresponde justamente a la explotación de dichos productos la que está en manos de grandes compañías nacionales y extranjeras y está ubicada principalmente en el norte y el este del país. Por el contrario, la agricultura de subsistencia parece darse principalmente en el oeste y el sur.

Este panorama permite hacer algunas inferencias respecto de lo que puede esperarse en general acerca de la migración. Las personas migran generalmente para satisfacer necesidades que no pueden llenar en sus lugares de origen. Dado el bajo nivel general de vida de la población, cabe suponer que una parte importante de los que migran lo hacen para satisfacer las necesidades materiales más urgentes y que el medio a través del cual logran su

objetivo es el trabajo, principalmente el trabajo asalariado. En estas condiciones, en que el trabajo asalariado está concentrado en las más importantes zonas urbanas y en las regiones agrícolas explotadas por las grandes compañías, debe esperarse que los movimientos migratorios se orienten hacia estas zonas a expensas de las otras. Las tendencias históricas de los últimos sesenta años muestran que las corrientes migratorias se han orientado de esta manera.

La EDENH ha mostrado que esas tendencias persisten y se manifiestan notoriamente.

El estado de desarrollo en que se encuentra Honduras y su estructura económica y social en particular, condicionan no solamente la intensidad y dirección de las corrientes migratorias sino también la composición según los diferentes atributos de los migrantes. Se ha podido observar en la encuesta que los migrantes son selectivos por sexo, edad y estado conyugal y que esa selectividad varía según las corrientes. La selectividad femenina en las corrientes de destino urbano se relacionan claramente con las oportunidades que la zona urbana ofrece a las mujeres en los sectores de los servicios, comercio e industria. Esta estructura de oportunidades diferencial por zona y sexo determina, por lo menos en parte, las diferencias de selectividad según el estado conyugal.

Con la información proporcionada por la EDENH se han podido analizar todos estos aspectos y se ha llegado a conclusiones de interés, muchas de ellas concordantes con la teoría más generalizada, otras en oposición. Esas conclusiones se sintetizan a continuación según el tipo de migración considerado.

#### *Migración según Grandes Regiones.*

En el informe se jerarquizó a las Grandes Regiones según sus niveles de vida y grados de desarrollo. Se ordenaron así en un sentido decreciente de la siguiente manera: 1º, Centros Urbanos; 2º, Noreste; 3º, Sur y 4º, Oeste. Las tasas de migración neta entre regiones, quedan ordenadas de la misma manera de mayor a menor. Esta asociación revela la concordancia que existe entre el balance de los factores de atracción y rechazo que cada Gran Región ofrece y la respuesta de los migrantes. Las primeras Grandes Regiones ganan población a expensas de las otras dos. Si la tendencia continúa, lo que parece razonable esperar, continuará operando el mismo proceso de redistribución de la población entre las Grandes Regiones como en las décadas anteriores.

En cuanto al sexo se refiere, se ha observado que los migrantes entre Grandes Regiones no son selectivos cuando se consideran en conjunto, pero sí lo son cuando se los considera separadamente por corrientes. La selectividad femenina se pone en evidencia en las corrientes dirigidas a las Grandes Regiones Centros Urbanos y Sur en tanto que los hombres son selectivos en las corrientes dirigidas a las Grandes Regiones Noreste y Oeste. Las diferencias de selectividad están relacionadas con las diferentes estructuras de oportunidades que las zonas urbana y rural ofrecen a hombres y mujeres.

Se verificó que la intensidad de la migración *entre* Grandes Regiones era mayor que la intensidad de la migración *dentro* de las Grandes Regiones. Es posible que este hecho tenga relación con el grado de homogeneidad o heterogeneidad de las regiones. Internamente son más bien homogéneas. En cambio, las Grandes Regiones son bastante diferentes entre sí, lo que parece ser un estimulante para la migración.

#### *Migración según zonas urbana y rural.*

Se ha observado que la propensión a migrar de la población urbana es el doble que la propensión a migrar de la población rural. Este resultado concuerda con la afirmación de que el volumen y la intensidad de la migración varía con el grado de desarrollo. Parecería que cuanto más desarrollada está un área (sería el caso de la zona urbana respecto de la rural), tanto más intensa será la migración que genera.

A pesar que la movilidad interna es bastante intensa, el intercambio de población entre las zonas urbana y rural es bastante reducido. Se comprobó que la mayor parte de los movimientos migratorios entre estratos ocurrió dentro de cada zona, lo que parece relacionado con la tendencia de los migrantes a no cambiar mucho de medio observada por diferentes autores.

Se verificó también que, al igual que los migrantes entre Grandes Regiones, los migrantes entre estratos no son selectivos por sexo si se consideran en conjunto. Pero si se examinan separadamente por zonas se advierte que existe selectividad por sexo. Las mujeres de origen urbano y los hombres de origen rural son más selectivos,

tomados en sus respectivos subconjuntos. Pero cuando se desglosan por corrientes se encuentra que las mujeres que migran a la zona urbana son selectivas respecto de las poblaciones de origen urbano y rural. En cambio los hombres que migran a la zona rural son selectivos respecto de sus poblaciones de origen urbano y rural.

#### *Migración y distancia.*

Como una aproximación al concepto de distancia recorrida, se supuso que los movimientos entre estratos contiguos eran de corta distancia y los movimientos entre estratos no-contiguos eran de larga distancia. Se comprobó que la mayoría de los movimientos eran entre estratos contiguos, es decir, de corta distancia. Este resultado concuerda con numerosas observaciones realizadas en otros países, que han sido incorporadas a la teoría y explicadas desde diferentes puntos de vista.

Otra comprobación que se hizo fue que las mujeres predominan en los movimientos de larga distancia, lo que contradice una de las llamadas "leyes" de Ravenstein, la que ha sido cuestionada al punto que autores como Lee no la incluyen en la teoría.

#### *La migración según el sexo, la edad y el estado conyugal.*

Además de la selectividad por sexo comentada en anteriores conclusiones, se verificó que los migrantes son selectivos por edad y estado conyugal.

En general los migrantes siguen el único patrón común que suele observarse: son predominantemente adultos jóvenes. Sin embargo, este patrón admite variaciones. En primer lugar, las mujeres migran a edades más tempranas, lo que si bien suele observarse, ocurre con menos frecuencia. Esta diferencia podría estar relacionada con la edad de entrada en la actividad económica diferencial por sexo y con la menor edad que en promedio tienen las mujeres casadas o unidas en relación con su pareja. La intensidad migratoria es mayor entre las mujeres menores de 25 años que entre los hombres de la misma edad. Por arriba de los 25 años, en cambio, la intensidad migratoria de los hombres es mayor. La diferencia en la intensidad migratoria entre hombres y mujeres jóvenes alcanza su máximo en la corriente urbano-urbana. La diferencia se invierte en las corrientes de destino rural.

Un resultado interesante es que entre las mujeres, la intensidad migratoria máxima se alcanza entre los 15 y 19 años de edad en la corriente urbano-urbana y entre los 20 y 24 años en la corriente rural-rural. Esta diferencia debe estar determinada por la edad de entrada en la actividad económica en la zona urbana y por la preponderancia de mujeres que migran como dependientes de sus esposos o compañeros hacia la zona rural.

Los migrantes son selectivos por estado conyugal. Tanto provengan de la zona urbana como de la rural, sean hombres o mujeres, la proporción de casados y unidos es inferior a la de la población de origen. Sin embargo, como una excepción de interés, se observó que los migrantes de la mayoría de las corrientes de 10 a 19 años, registran una proporción de casados y unidos mayor que la población de origen. Este hecho está relacionado posiblemente con la nupcialidad como causa de migración.

La diferencia en la distribución por estado conyugal de los migrantes según el sexo es grande. Sin embargo, está fuertemente condicionada por las diferencias entre los hombres y mujeres que hay en la población, por lo que las diferencias en la selectividad por estado conyugal entre hombres y mujeres migrantes resulta ser pequeña.

#### *La migración y los centros urbanos mayores.*

La comparación de la migración del Distrito Central entre sí y con la corriente de destino urbano (de origen urbano y rural), permite llegar a conclusiones interesantes. En relación con la proporción de migrantes de origen urbano que hay en cada corriente migratoria, se observó que la proporción más alta la tenían los migrantes hacia el Distrito Central y le seguía San Pedro Sula. Los migrantes hacia las dos ciudades de origen urbano significaban una proporción mayor que la observada en la corriente hacia la zona urbana. Este resultado concuerda con otros hallazgos similares y con la hipótesis que de ellos se deduce: cuanto mayor importancia tiene un centro urbano, tanto mayor es la proporción de migrantes de origen urbano que llegan a dicho centro.

Otra hipótesis, basada en la experiencia latinoamericana, sostiene que, cuanto mayor es el grado de urbanización de un país, tanto mayor es la proporción de migrantes de origen urbano que reciben las áreas metropolitanas. Los resultados de la encuesta muestran que la proporción de migrantes de origen urbano que

llegan al Distrito Central tiene relación con la proporción de población urbana de Honduras. Cuando se comparan los resultados de Honduras con los de otros países se observa que si se adopta un criterio de ordenamiento del grado de urbanización, se ordena de la misma manera la proporción de migrantes de origen urbano.

El examen de la selectividad por sexo de los migrantes nos ha permitido sintetizar las observaciones en la forma de las dos hipótesis siguientes:

1. En las corrientes migratorias hacia los grandes centros urbanos, la selectividad femenina es mayor cuanto mayor es la diferencia entre los lugares de origen y destino, en un continuo rural-urbano. Cuando los lugares son más semejantes, la selectividad femenina no sólo tiende a desaparecer sino a convertirse en selectividad masculina.

2. En las corrientes migratorias desde los centros urbanos más grandes hacia otros centros más pequeños y la zona rural, las selectividad femenina tiende a reducirse cuanto más diferente sean los lugares de origen y destino, en un continuo urbano-rural.

### *Conclusión final.*

La EDENH ha permitido realizar un estudio de la migración interna en Honduras que no hubiera sido posible hacer con otras fuentes existentes. La posibilidad de disponer de observaciones anuales y conocer algunas características de los migrantes en el momento de migrar no parece presentarse incluso en países latinoamericanos que tienen relativamente buenas estadísticas. Es de esperar que las encuestas de este tipo, de las que se están llevando a cabo algunas en otros países, permitan arrojar más luz sobre un fenómeno todavía relativamente poco estudiado y conocido en la América Latina.

## ANEXO I

### LA CALIDAD DE LOS DATOS

A la luz de la teoría y de la experiencia de otros países podría esperarse que la movilidad territorial de Honduras fuera relativamente poco intensa. Lee en su formulación de la teoría de la migración, señala que el volumen y la tasa de migración varía con el estado de desarrollo de un país. Cuanto más desarrollado, tanto mayor será el volumen migratorio. La experiencia muestra que la comparación entre países es sumamente difícil por la perturbación que producen en las medidas los diferentes niveles de clasificación geográfica utilizados y por los efectos que tienen la cantidad de divisiones territoriales, la forma de las mismas, su densidad y la manera en que está distribuida la población. Sin embargo, puede lograrse un nivel comparativo. Long dice que la comparación es posible si se toma en consideración todos los cambios de residencia o sea, la movilidad residencial. En un estudio por él realizado analiza datos de los censos de población de los Estados Unidos, Inglaterra y Gales, Escocia y Japón. Pudo comprobar que las más altas proporciones de movimientos territoriales correspondían a los Estados Unidos y alcanzaban valores apenas mayores que 200 por mil al año, mientras que los restantes países variaban entre 80 y 120 por mil.

Los resultados de la encuesta muestran que la movilidad territorial de Honduras es extremadamente alta, pues como muestra la Tabla 1.1, 309 personas de cada mil que hay en la población, cambian de residencia anualmente.

Tabla 1.1

EDENH. NUMERO ABSOLUTO Y RELATIVO DE LOS MOVILES RESIDENCIALES,  
SEGUN LA CLASIFICACION TERRITORIAL DE LA POBLACION EN ESTRATOS,  
POR SEXO

Sexo	Móviles dentro del estrato	Móviles entre estratos	Total de móviles	Tiempo de exposición en años-persona
Hombres	12 454	2 757	15 211	50 677,6
Mujeres	13 509	2 871	16 380	51 705,6
Ambos sexos	25 963	5 628	31 591	102 383,2
	Tasa de movilidad dentro del estrato (Por mil)	Tasa de movilidad entre estratos (Por mil)		Tasa de movilidad total (Por mil)
Hombres	245,8	54,4		300,2
Mujeres	261,3	55,5		316,8
Ambos sexos	253,6	55,0		308,6

Es difícil explicar una movilidad tan intensa como la observada pues, como se dijo antes, ni la teoría ni la experiencia de otros países concuerdan con los resultados. Podría imaginarse que en Honduras existe una situación especial, respecto de la cual no hay evidencias en otras partes, o que en la captación de los datos de la encuesta se incluyeron más personas como móviles de las que realmente correspondía. Sin embargo, se estima

conveniente examinar el caso ante la experiencia latinoamericana, más apropiada que la de países desarrollados como los incluidos en el estudio de Long, antes de emitir un juicio valorativo.

En primer lugar parece de interés preguntarse si este aparente exceso se da tanto entre los móviles de dentro del estrato como entre los migrantes. Podría suponerse que los movimientos puramente locales, esto es, los cambios de residencia dentro del mismo estrato sean los responsables de los valores tan altos. Lamentablemente no se dispone de datos sobre la movilidad territorial total, es decir, la movilidad residencial lisa y llana. Pero sí se dispone de datos sobre la migración entre divisiones administrativas mayores de varios países, los que se pueden comparar con la migración entre estratos de Honduras. Aunque esta comparación debe tomarse con reservas pues las particulares clasificaciones territoriales de cada país, el número de divisiones, la mayor o menor extensión del país y otros factores pesan sobre las medidas, ciertas regularidades en los resultados hacen pensar que tiene validez hacerla. Se escogieron varios países de la América Latina bastante diferentes entre sí.

La tabla 1.2 muestra la proporción de migrantes entre divisiones administrativas mayores, cuya duración en la última residencia es menor de un año y la proporción de migrantes absolutos (los que a la fecha del censo no residían en el lugar de su nacimiento) también entre divisiones administrativas mayores. En dicha tabla figura, además, la proporción que representa la migración del último año respecto de la migración absoluta pues, aunque ambos conceptos son distintos, el primero constituye en cierto modo una parte del segundo. El propósito de estas comparaciones es descubrir si existe alguna regularidad en las proporciones tales que permitan analizar los resultados de Honduras. Del Censo de Población de Honduras de 1961, solamente es posible estimar la migración absoluta. De la EDENH se tiene la migración anual entre los estratos.

Tabla 1.2

PROPORCION DE MIGRANTES ENTRE DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MAYORES (DAM)  
DE VARIOS PAISES ESCOGIDOS DE LA AMERICA LATINA.  
COMPARACION CON EDENH

País y año del censo	Proporción de migrante entre DAM, cuya duración de la última residencia es menor de un año (Por mil) (a)	Proporción de migrantes absolutos entre DAM (Por mil) (b)	(c) = (a)/(b) (Por cien)	Cantidad de DAM
Argentina, 1960	28	231	12	24
Costa Rica, 1963	22	156	14	7
Chile, 1960	22	227	9	25
Panamá, 1960	15	143	10	9
Panamá, 1970	—	186	—	9
Paraguay, 1961	24	203	12	17
Uruguay, 1963	13	250	5	19
.....				
Honduras, 1961				
EDENH, 1972	55 (EDENH)	152 (CENSO)	36	CENSO: 18; EDENH: 16

Fuentes: OMUECE/60, cuadro 19 (Operación Muestras de Censos-CELADE); Censo de Honduras de 1961, Censo de Panamá de 1970; tabla 1.1 de este Anexo.

Aunque las fuentes y épocas de los datos de Honduras son diferentes, pueden relacionarse porque no hay indicios de que la proporción de migrantes absolutos cambie con mucha rapidez, como es el caso de Panamá entre 1960 y 1970. Puede observarse que mientras la proporción de migrantes absolutos de Honduras parecería responder a un patrón centroamericano, la proporción de migrantes cuya duración de la última residencia es menor de un año excede notoriamente a la de los países tomados en comparación. También la proporción de los migrantes del último año respecto de los migrantes absolutos de Honduras queda completamente fuera de rango.

Si bien estas comparaciones de ninguna manera pueden considerarse concluyentes, en especial si se toman en cuenta las reservas antes expresadas, parece que hay una exageración en el número de migrantes, exageración de la que no escaparía el número de móviles de dentro del estrato.

Tal vez la explicación más plausible de esta exageración presunta sea que algunos movimientos registrados no fueron en realidad cambios de residencia sino otro tipo de movimientos que corrientemente se descartan cuando se habla de migración, como la movilidad estacional y en general, el movimiento de transeúntes de cualquier clase. El aparentemente intenso movimiento de familias entre regiones que se observa en este informe podría ser tal vez de tipo estacional, relacionado con las cosechas antes que migración. Sin embargo, no es posible dar una opinión definitiva.

En cuanto al monto del exceso, si este existe, no es posible intentar ninguna evaluación. Solamente, y nada más que a modo de ilustración, puede señalarse que según el censo de población de 1970 del Brasil, los transeúntes son un 14 por mil de la población total y los migrantes cuya duración de la última residencia era menos de un año alcanzaban al 12 por mil. En Asunción del Paraguay, en 1962, las proporciones eran respectivamente de 52 por mil y 47 por mil. Como puede apreciarse en los dos ejemplos muy diferentes entre sí, la proporción de transeúntes y la de migrantes cuya duración de la última residencia es menor de un año resulta ser muy semejante. Si este fuera el caso en la EDENH, habría que reducir a la mitad las estimaciones y así alcanzarían éstas una magnitud más acorde con los niveles observados en otros países.

En resumen, la EDENH parece haber captado como migrantes a un número desconocido de personas que en realidad son transeúntes. Si esta observación es cierta, las estimaciones que se presentaron son exageradas. Sin embargo, a la luz del análisis, de la comparación con datos de otras fuentes y de la teoría de la migración, no se cree que las conclusiones generales a las que se llegó pierdan su validez.



ANEXO 2

Tabla 1.1

EDENH: NUMERO DE PERSONAS REGISTRADAS COMO MOVILES TERRITORIALES, SEGUN ESTRATO DE ORIGEN Y ESTRATO DE DESTINO, POR ZONA Y SEXO

Sexo y estrato de destino	ESTRATO DE ORIGEN															Total		
	TEGUCIGALPA		MORAZAN		SAN PEDRO SULA		PUERTO CORTES		SANTA BARBARA		ATLANTIDA		YORO		VALLE		U	R
	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R		
<b>Ambos sexos</b>																		
Total	3 402	543	341	1 007	1 690	1 085	695	829	1 660	4 446	773	499	413	1 545	533	609		
Tegucigalpa	U 3 639	R 458	U 59	R 11	U 83	R 5	U 14	R 2	U 16	R 13	U 29	R 5	U 21	R 10	U 30	R 8		
Morazan	U 326	R 19	U 131	R 111	U 1	R 657	U 2	R 1	U 1	R 4	U 6	R 4	U 3	R 37	U 6	R 6		
San Pedro	U 1 834	R 56	U 4	R 4	U 1 214	R 159	U 35	R 24	U 53	R 54	U 19	R 1	U 11	R 4	U 9	R 7		
Sula	U 1 067	R 6	U 3	R 3	U 126	R 747	U 5	R 24	U 41	R 45	U 3	R 3	U 1	R 4	U 1	R 4		
Puerto Cortés	U 776	R 18	U 1	R 1	U 33	R 2	U 455	R 73	U 79	R 50	U 5	R 2	U 13	R 6	U 1	R 2		
Sta. Bárbara	U 1 867	R 8	U 4	R 4	U 44	R 20	U 44	R 50	U 947	R 447	U 14	R 1	U 28	R 71	U 1	R 13		
Atlántida	U 825	R 11	U 1	R 1	U 37	R 41	U 27	R 117	U 350	R 3 374	U 5	R 4	U 4	R 59	U 4	R 4		
Yoro	U 469	R 3	U 7	R 23	U 1	R 3	U 3	R 1	U 5	R 6	U 588	R 119	U 10	R 48	U 25	R 11		
Valle	U 1 580	R 7	U 12	R 138	U 12	R 3	U 7	R 15	U 18	R 57	U 21	R 28	U 95	R 116	U 344	R 71		
Choluteca	U 560	R 7	U 1	R 1	U 2	R 10	U 4	R 12	U 4	R 5	U 2	R 1	U 1	R 1	U 30	R 461		
Copan	U 1 026	R 7	U 1	R 1	U 33	R 9	U 6	R 2	U 8	R 5	U 28	R 28	U 5	R 3	U 62	R 4		
Comayagua	U 2 901	R 2	U 10	R 10	U 24	R 7	U 10	R 9	U 6	R 1	U 95	R 1	U 1	R 4	U 47	R 11		
Juticalpa	U 837	R 9	U 6	R 1	U 5	R 1	U 7	R 9	U 7	R 9	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1		
Olancho	U 316	R 12	U 14	R 42	U 8	R 2	U 1	R 1	U 1	R 1	U 2	R 2	U 12	R 8	U 4	R 4		
Danli	U 136	R 3	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 5	R 4	U 8	R 8		
El Paraiso	U 287	R 7	U 8	R 6	U 4	R 1	U 7	R 7	U 1	R 1	U 1	R 1	U 3	R 1	U 1	R 1		
Lempira	U 407	R 17	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 4	R 4	U 1	R 1	U 1	R 1		
Ignorado	U 422	R 13	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1		
	U 67	R 4	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1		
	U 580	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1		
	U 94	R 7	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1	U 1	R 1		

(Continúa)

Tabla 1.1 (Continuación)

EDENH: NUMERO DE PERSONAS REGISTRADAS COMO MOVILES TERRITORIALES,  
SEGUN ESTRATO DE ORIGEN Y ESTRATO DE DESTINO, POR ZONA Y SEXO

Sexo y estrato de destino	ESTRATO DE ORIGEN																IGNORADO
	CHOLUTECA		COPAN		COMAYAGUA		JUTICALPA		OLANCHO		DANLI		EL PARAISO		LEMPIRA		
	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	
Ambos sexos																	
Total	528	1 908	1 199	3 232	567	889	318	458	149	230	262	470	194	443	90	678	11
Tegucigalpa	U	51	34	6	3	30	9	14	15	9	12	17	14	10	6	3	
	R					1	3	1		1	1		1				
Morazán	U		2		9	1	3	24	1	1		6	4	1			
	R							11									
San Pedro	U	2	1	88	45	10	6	11	1	1	3	2			3	7	
	R	3	1	6	27	2		1	1						3	3	
Sula	U	4	13	4	6	10									2	2	
	R	1	9	19		4	6			1						9	2
Cortés	U	1	99	51	4	3									4	25	
	R	1	54	221	2	32	4								6	74	6
Sta. Bárbara	U	1	15		9	1	3		1	1							
	R	1			7				3	6							
Atlántida	U	1			7				2	1							
	R	1			16				3	2							1
Yoro	U	1			50		1		6	7							3
	R											11					
Valle	U	42	59			5			1								
	R	7	20						3								
Choluteca	U	296	127			8			1			3	1				
	R	107	1 621						3			13					
Copán	U		696	190		14	1								9	3	
	R		180	2 548		18	3								1	8	
Comayagua	U	2	31			339	138								16	1	
	R		1		4	98	679								1	8	
Juticalpa	U							192	42	25							
	R	11						50	323	8				7			3
Olancho	U	3						13	12	15							
	R	7	5					2	10	155							
Danli	U					16											
	R	2									185	68	7	3			
El Paraíso	U	1	7				1		8		33	316	12	13			
	R										15	10	129	53			
Lempira	U			5	4	8									16	16	
	R			1	8	1									26	513	
Ignorado	U				15												
	R	2															1

(Continúa)

Tabla 1.1 (Continuación)

EDENH: NUMERO DE PERSONAS REGISTRADAS COMO MOVILES TERRITORIALES,  
SEGUN ESTRATO DE ORIGEN Y ESTRATO DE DESTINO, POR ZONA Y SEXO

Sexo y estrato de destino	ESTRATO DE ORIGEN																	
	TEGUCIGALPA		MORAZAN		SAN PEDRO SULA		PUERTO CORTES		SANTA BARBARA		ATLANTIDA		YORO		VALLE			
	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R		
Hombres																		
Total	1536	238	162	495	771	556	321	435	791	2339	359	250	172	734	235	310		
Tegucigalpa	U 1632	55	23	9	41	1	6	1	5	6	13	3	9	5	10	3		
	R 194	147	6	2	1			1	2		1		2	3	3			
Morazan	U 151	9	2	63	52				1	2			2	2	2			
	R 395	7	1	42	309				1	2			5	21				
San Pedro	U 829	25	2	1	552	82	16	11	22	24	8	1	4	2	4	3		
	R 551	3	1	1	56	387	2	12	26	25	2	2	4	2	7			
Puerto	U 346	8	1	1	15	2	214	29	24	26	4	3	3	3	2			
	R 488	1	2	2	11	17	35	258	19	87	1	7	11	11	8			
Cortés	U 921	5	1	2	21	8	17	28	456	223	8		13	38				
	R 2361	5	4	1	1	20	15	64	174	1791	1		3	32	3			
Sta. Bárbara	U 387	4			4	2	4	4	4	2	278	54	4	25				
	R 239	2	3	13	1	4	2	1	2	5	25	156	7	16	6			
Atlántida	U 212	12	3	3	77	1	2	2	17	2	10	8	70	50				
	R 738	1	9	3	3	1	1	10	6	27	7	15	37	502				
Yoro	U 239	7	3		3	1	1	1	1	1								
	R 299	5	1		1	9	1	4		3			3	1	148	21		
Valle	U 255	13		1	1	5	1			2					16	247		
	R 885	13		1	1	1	1			2					32	1		
Choluteca	U 496	5			12	4	2	2	6	2	2				18	9		
	R 1392	1			6	5	3	3	12	11	11							
Copán	U 276	5	4		11		3	3	3	51								
	R 408	6	4	1	3	3	3	1	3	1								
Comayagua	U 156	4			4	2		1	4	8			6	2	2			
	R 266	6	7	25				1			2		4	7				
Juticalpa	U 72	2	1						1		1							
	R 97	3							1			4	1	3				
Olancho	U 119	3																
	R 211	3	5	2				5										
Danli	U 112	4	1															
	R 199	5											1					
El Paraíso	U 35	2			2													
	R 257	3	1			1	3	1	2	13								
Lempira	U 51	3		1						24								
	R 257	3		1														
Ignorado	U 51	3		1														
	R 257	3		1														

(Continúa)

Tabla 1.1 (Continuación)

EDENH: NUMERO DE PERSONAS REGISTRADAS COMO MOVILES TERRITORIALES, SEGUN ESTRATO DE ORIGEN Y ESTRATO DE DESTINO, POR ZONA Y SEXO

Sexo y estrato de destino	ESTRATO DE ORIGEN																								IGNORADO
	CHOLUTECA		COPAN		COMAYAGUA		JUTICALPA		OLANCHO		DANLI		EL PARAISO		LEMPIRA		IGNORADO								
	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Hombres	249	906	593	1 552	258	426	153	245	74	104	105	239	91	213	37	313	7								
Total	22	15	1	1	9	1	9	7	6	4	4	6	6	5	1										
Tegucigalpa	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Morazán	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
San Pedro	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Sula	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Puerto	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Cortés	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Sta. Bárbara	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Atlántida	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Yoro	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Valle	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Choluteca	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Copán	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Comayagua	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Juticalpa	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Olancho	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Danli	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
El Paraíso	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Lempira	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									
Ignorado	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R									

(Continúa)

Tabla 1.1 (Continuación)

EDENH: NUMERO DE PERSONAS REGISTRADAS COMO MOVILES TERRITORIALES,  
SEGUN ESTRATO DE ORIGEN Y ESTRATO DE DESTINO, POR ZONA Y SEXO

Sexo y estrato de destino	ESTRATO DE ORIGEN																
	TEGUCIGALPA		MORAZAN		SAN PEDRO SULA		PUERTO CORTES		STA. BARBARA		ATLANTIDA		YORO		VALLE		
	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	
Mujeres																	
Total	16 427	1 866	305	179	512	919	529	374	394	869	2 107	414	249	241	811	298	299
U	2 007	1 600	70	36	8	42	3	8	1	11	7	16	2	12	5	20	5
R	264	41	204	5	3	1					1				2		
Tegucigalpa	175	14	1	68	59										4		
U	431	12	41	348											16		
R	431	12	41	348											16		
Morazan	1 005	31	2	2	1	662	77	19	13	31	30	11		7	2	5	4
U	516	3				70	360	3	12	15	20			1	2		
R	489					18			44	55	24	1	1	10	4	1	10
San Pedro	430	10				13	19	42	225	17	73	1	7	15	33	7	5
U	432	1				23	12	27	22	491	224	6	1	15	33	6	1
R	946	3				17	20	12	53	176	1 583	4	4	17	1	27	1
Puerto Cortés	2 093	4	6			5		2		10				65	6	23	5
U	438	7				9		1		3				36	8	9	5
R	230	1	2			2		5		18				11	6	9	5
Atlántida	264	14	1	4	10	6	2	5	1	12	30	14	13	98	66		
U	842	6	10	9	61	4				3				58	583		
R	332	13				1		3									
Yoro	261	2				1	5	3	8	2	2	2	1	2	2	2	1
U	305	19				6				2	2	1	1	2	2	2	1
R	965	16				1				2	3		3		6	6	5
Choluteca	530	2				21	5	4		16	17						
U	1 509	1				15	2	6	6	2	44						
R	332	5				13		7		3	1						
Copán	429	3	2			4				3							
U	332	5	6	1		2				3							
R	1 509	1				15	2	6	6	2	44						
Comayagua	236	10				4				3							
U	64	1				1				3							
R	116	2				1				3							
Juticalpa	168	4															
U	196	6															
R	130	13															
Olancho	223	7	1			2				1							
U	32	2															
R	323	1				2				1							
El Paraiso	43	4				5				1							
U	323	1															
R	43	4				5				1							
Lempira	323	1															
U	323	1															
R	43	4				5				1							
Ignorado																	
U																	
R																	

(Continúa)

Tabla 1.1 (Conclusión)

EDENH: NUMERO DE PERSONAS REGISTRADAS COMO MOVILES TERRITORIALES,  
SEGUN ESTRATO DE ORIGEN Y ESTRATO DE DESTINO, POR ZONA Y SEXO

Sexo y estrato de destino	ESTRATO DE ORIGEN																		IGNORADO
	CHOLUTECA		COPAN		COMAYAGUA		JUTICALPA		OLANCHO		DANLI		EL PARAISO		LEMPIRA		R		
	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R			
Mujeres																			
Total	279	1 002	606	1 680	309	463	165	213	75	126	157	231	103	230	53	365	4		
Tegucigalpa	U	19	5	2	21	8	16	7	9	5	8	11	8	5	5	3			
	R			3		2					1								
Morazán	U		2			2	14					4	2						
	R					7													
San Pedro	U	1	57	27	6	2	4	1	1	1	2	1			2	4			
Sula	R		1	9	2											2			
Puerto	U	2	8	5	6										1	1			
Cortés	R		2	10	2	2										4	2		
Sta. Bárbara	U	1	43	25	1	1									3	13			
	R	1	22	111	12	12	2								3	33	2		
Atlántida	U	1		5		2			1	1									
	R			3					3	1									
Yoro	U		4	9	2	5	1		2	2									
	R			25		1			1	5						1			
Valle	U	20	37		3							5							
	R	3	9																
Choluteca	U	158	75		4		1					2	1						
	R	59	845				2					3							
Copán	U		345	107	6	1									6	2			
	R		100	1 326	8	1										1			
Comayagua	U	2	14		2	54	355				3	1			9	1			
	R															3			
Juticalpa	U	5				98	19		5	14									
	R	1				27	145		14	3				5					
Olancho	U	1				7	6		28	8									
	R	4				1	5		6	87									
Danli	U	1				5					116	37		4					
	R										19	150		5					
El Paraíso	U	4							5		8	4		69					
	R					3	1				13	14		14					
Lempira	U					5									10	7			
	R					5									14	290			
Ignorado	U	1				5													
	R																1		

Nota: Se han sumado las dos muestras de migrantes obtenidas por los registros de entrada y registros de salida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aguilar, Carlos Antonio, *Geografía de Honduras*. Tomo I, Tegucigalpa, 1969.
- Alberts, Joop, *La Migración Interna de Costa Rica*, CELADE, San José, Costa Rica, 1970.
- Alberts, Joop, *Migración en Areas Metropolitanas de América Latina: Un Estudio Comparativo*, CELADE, IPI N° 2, Santiago, Chile, 1974.
- Banco Central de Honduras, *Honduras en Cifras. 1970-1972*, Tegucigalpa, julio, 1973.
- Balán, Jorge, Browning Harley L. y Jelin de Balán, Elizabeth, *Movilidad Social, Migración y Fecundidad en Monterrey Metropolitano*, Centro de Investigaciones Económicas, Facultad de Economía, Universidad de Nuevo León, 1967.
- Bocaz, Albino, *Descripción de la Muestra*, EDENH. Fascículo VI, CELADE, Santiago, Chile, 1975.
- Bogue, Donald J., Shryock, Henry S. y Hoermann, Siegfried A., *Sub-regional Migration in the United States, 1935-40, vol. I*, Scripps Foundation Studies in Population, 1957.
- Camisa, Zulma C., *Fecundidad y Nupcialidad*. EDENH. Fascículo III, CELADE, Santiago, Chile, 1975.
- Dirección General de Estadística y Censos. *Honduras en Cifras*, Tegucigalpa, 1964.
- Dirección General de Estadística y Censos. *Resumen General del Censo de Población de la República de Honduras, levantado el 18 de junio de 1950*. Tegucigalpa, Honduras, 1952.
- Dirección General de Estadística y Censos. *Resumen General, Décimotercer Censo Nacional de Población y Segundo de Vivienda, levantado el 17 de abril de 1961*, Tegucigalpa, Honduras, diciembre, 1964.
- Echeverría, Gilda y Cardona Gutiérrez, Ramiro, *La Variable Distancia en la Migración a Tres Ciudades Colombianas (un Ensayo Metodológico)*. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina. División de Medicina Social y Población. Bogotá D.E., diciembre, 1973.
- Elizaga, Juan Carlos, *Migraciones a las Areas Metropolitanas de América Latina*, CELADE, Santiago, Chile, 1970.
- Lee, Everett, "A Theory of Migration", en *Demography*, vol. 3, 1967.
- Long, Larry, "On Measuring Geographic Mobility", en *Journal of the American Statistical Association*, septiembre, 1970.
- Macisco, John y Pryor, Edward, T., "A Reappraisal of Ravenstein's "Laws" of Migration: A Review of Selected Studies of Internal Migration in the United States", en *American Catholic Sociological Review*, vol. 24, N° 3, otoño, 1963.
- Ortega, Antonio, *Trabajos Efectuados en Relación con el Proyecto de la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras*, CELADE-San José, Costa Rica, mayo. 1969. (Informe no publicado).
- Ortega, Antonio y Rincón Manuel José, *Mortalidad*, EDENH, Fascículo IV, CELADE, Santiago, Chile, 1975.
- Ravenstein, E.G., "The Laws of Migration". The Bobbs-Merrill Reprint Series in the Social Sciences S-482. Reimpreso del *Journal of the Royal Statistical Society*, vol. XLVIII, 2ª parte, junio, 1885.

- Ravenstein, E.G., "Laws of Migration", The Bobbs-Merrill Reprint Series in the Social Sciences S-483. Reimpreso del *Journal of the Royal Statistical Society*, vol. *LII*, junio, 1889.
- Sahota, Gian S., "An Economic Analysis of Internal Migration in Brazil", en *Journal of Political Economy*, vol. 76, 1968.
- Schwartz, Aba, "Interpreting the Effect of Distance on Migration", en *Journal of Political Economy*, vol. 81, N° 5, sep./oct. 1973.
- Simmons, Alan B. y Cardona Gutiérrez, Ramiro, "La Selectividad de la Migración en una Perspectiva Histórica (el Caso de Bogotá)", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población. México 1970, Actas I*. El Colegio de México, 1972.
- Sjaastad, Larry A., "The Costs and Returns of Human Migration", en *Journal of Political Economy*, vol. 70, N° 5, octubre, 1962.
- Stewart, Charles, "Migration as a Function of Population and Distance", en *American Sociological Review*, vol. 25, N° 3, junio, 1960.
- Stouffer, Samuel A., "Intervening Opportunities: A Theory Relating Mobility and Distance", en *Sociological Review*, vol. 5, N° 6, diciembre, 1940.
- Stouffer, Samuel A., "Intervening Opportunities and Competing Migrants", en *Journal of Regional Science*, vol. 2, N° 1, 1960.
- Zipf, George, "The  $P_1 P_2 / D$  Hypothesis: on the Intercity Movement of Persons", en *American Sociological Review*, vol. II, N° 6, diciembre, 1946.









La Encuesta Demográfica Nacional de Honduras, más conocida por la sigla EDENH, es una investigación llevada a cabo en Honduras entre 1970 y 1972 con el fin de obtener un conocimiento adecuado y confiable sobre las variables demográficas de dicho país.

Su realización estuvo a cargo de la Dirección General de Estadística y Censos de Honduras con apoyo de otras instituciones nacionales y asistencia técnica y financiera de las Naciones Unidas.

Por varias razones, la EDENH puede ser considerada como un estudio pionero que abre nuevos rumbos en materia de recolección de datos demográficos en América Latina: comprueba la aplicabilidad a escala nacional de un método que hasta entonces se había manejado en el plano experimental, utiliza un formulario único con preguntas muy sencillas, su personal es reducido y la elaboración de los datos insume poco tiempo. En consecuencia, el costo total asciende a una cifra modesta, accesible para cualquier país en vías de desarrollo. No debe extrañar entonces que la metodología usada en Honduras sea adoptada por otros países para alcanzar objetivos similares.

El presente fascículo, quinto de una serie de siete, está dedicado al análisis de la migración interna a la luz de los resultados obtenidos en la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH).